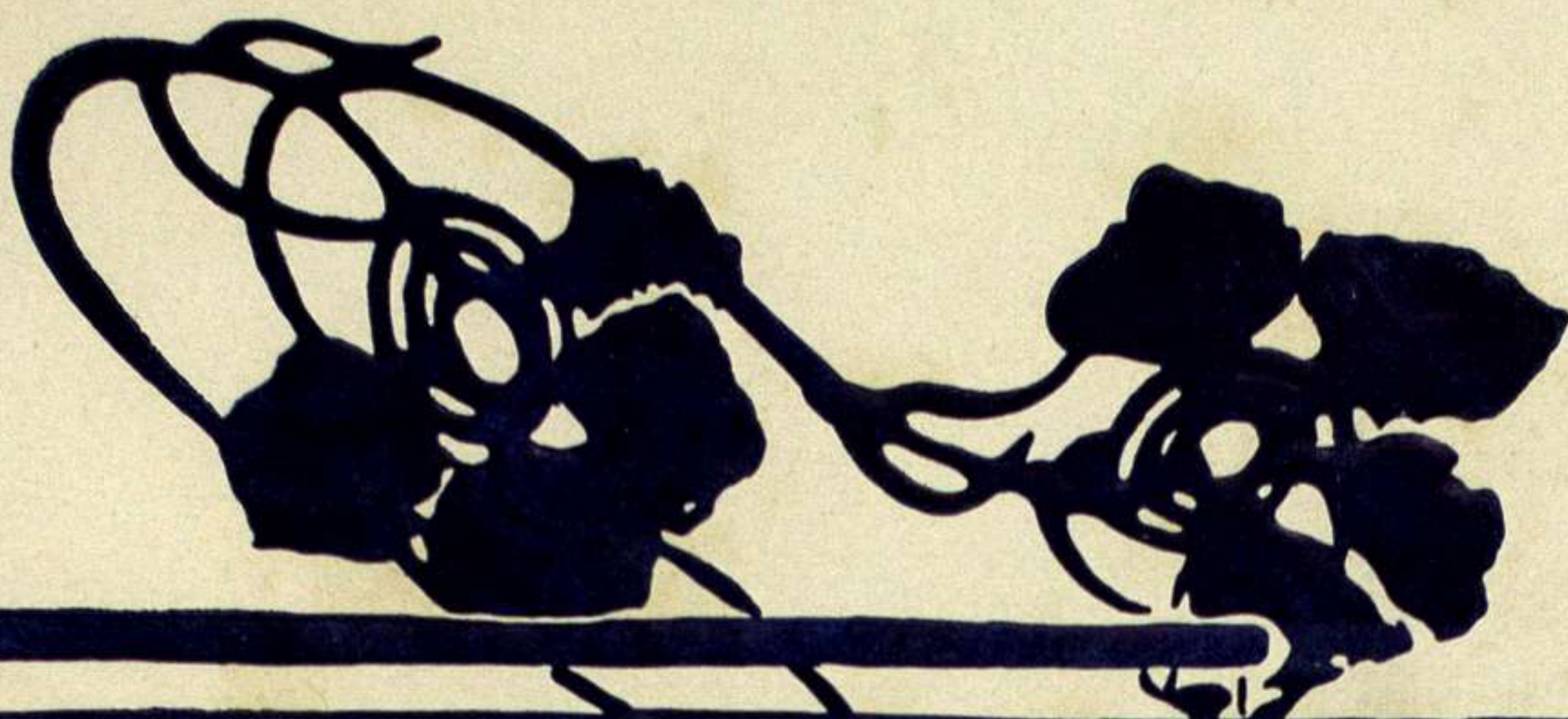
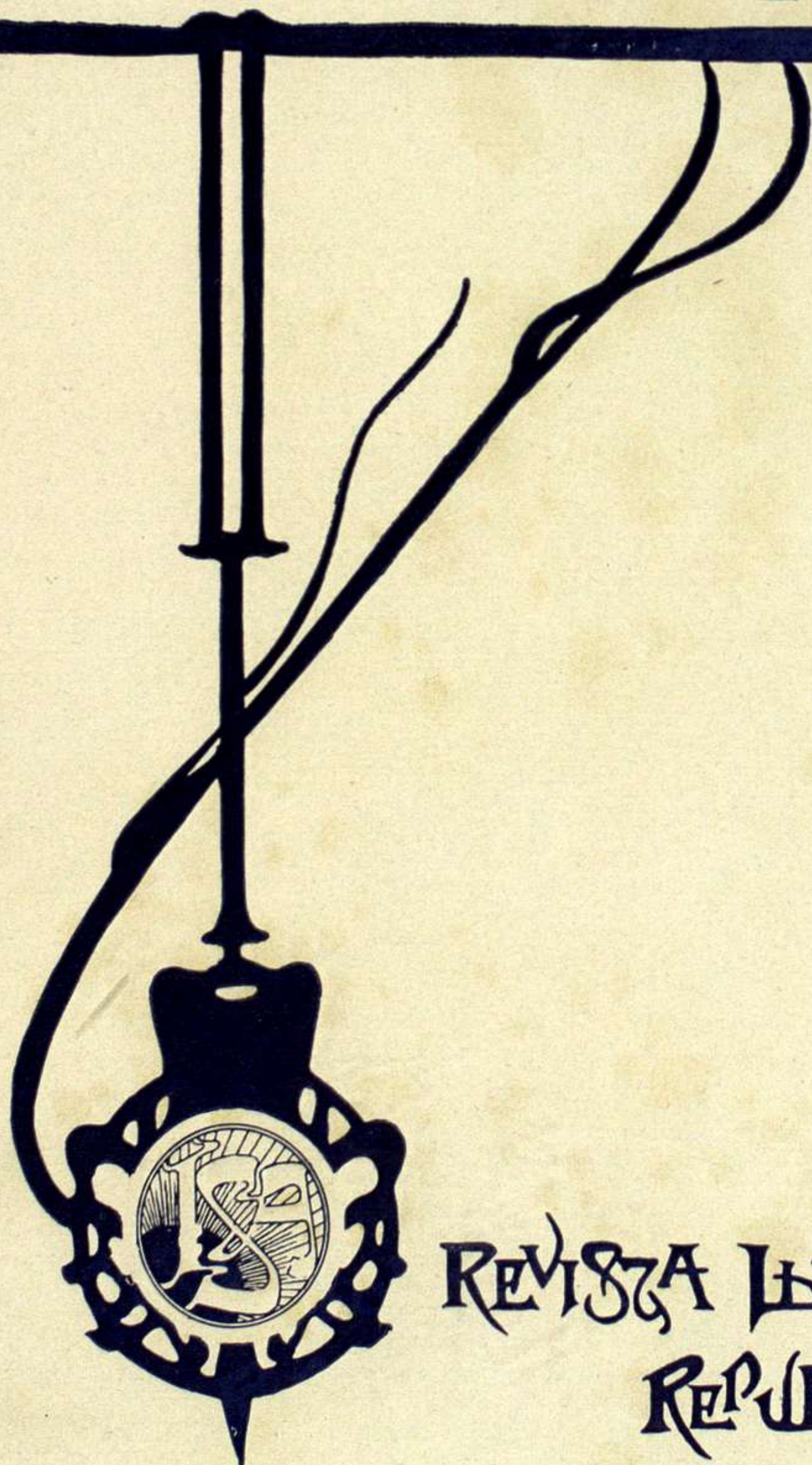




LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS
SUD-AMERICANAS

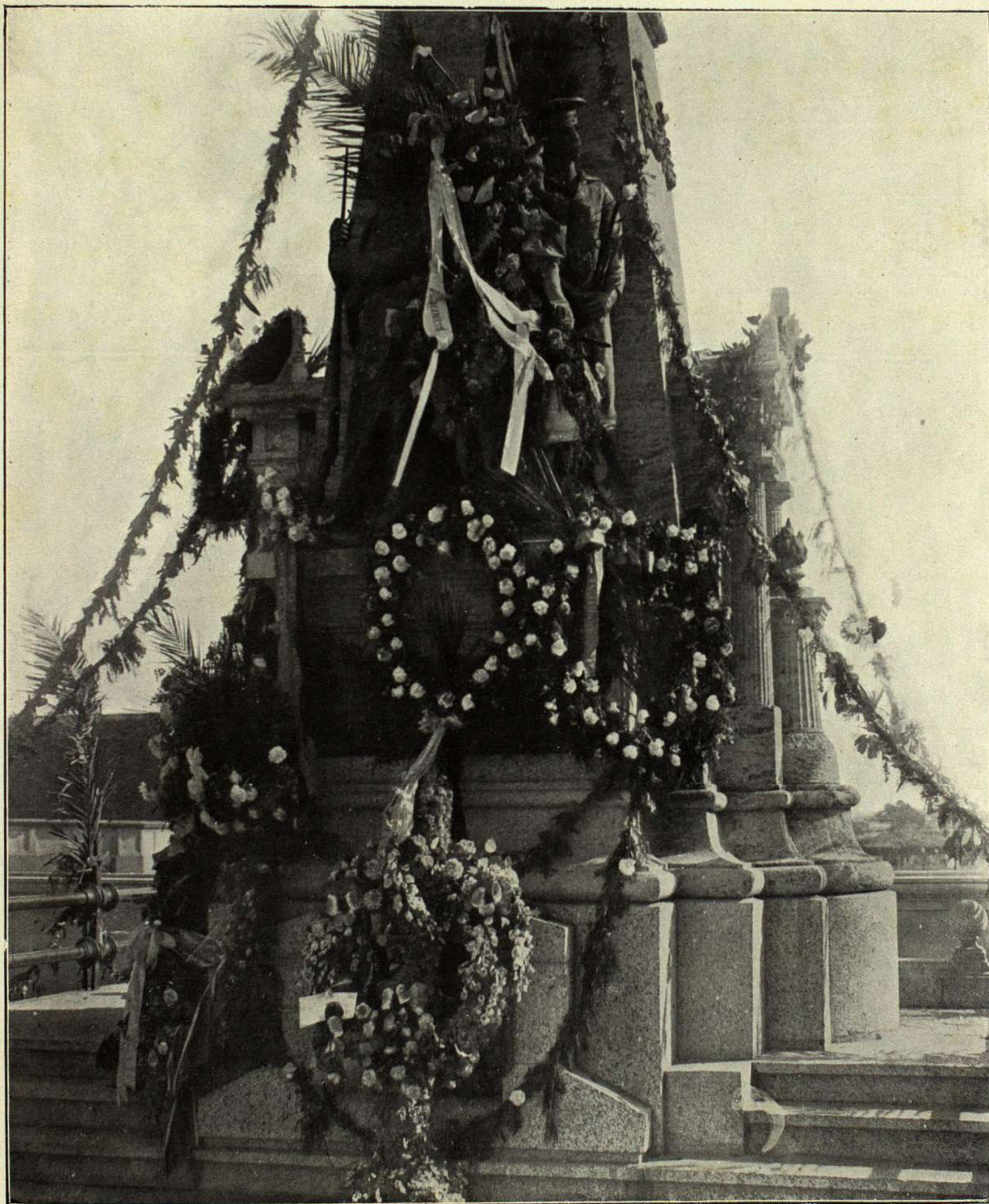
LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXI.—NÚM. 494

BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1913

DIRECTOR - PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



CONMEMORACIÓN DEL 23° ANIVERSARIO DE LA JORNADA DEL 90.—TRIBUTOS DEPOSITADOS EN EL MONUMENTO DE LOS CAIDOS

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

:: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::
Buenos Aires. Sarmiento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Castilla Correo N° 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese a nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XXI BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1913 N.º 494

INTER-NOS

Palermo

Este año no hay invierno. La tibieza de la atmósfera, el sol, los árboles, son de primavera. Por eso las mañanas de Palermo resultan tan agradables. La sociedad porteña, que ha hecho del sport su placer favorito, pasea por allí disfrutando de las delicias del paisaje y del tiempo.

Publicamos notas gráficas de niñas manejando bicicletas dedicándose a la gimnasia, etc. La educación física es la finalidad de estas expansiones, en las cuales existe la poesía de la flor, la fuerza de los músculos, el ideal de la belleza y del arte. Cosas prácticas, bonitas, que alegran el ánimo y la vida.

Anglada en el Jockey Club

La casa, ya vieja y estrecha en su misma pompa, acaba de honrarse con una bella nota de arte. El edificio que ostenta en su escalinata la forma purísima del mármol de Falguière, tendrá de hoy en adelante la gloria del color con el cuadro de Anglada que cuelga en sus salones como un sello de distinción suprema y de buen gusto.

Rumores circulantes han asegurado que la adquisición dió margen a discusiones internas. No podemos creerlo. Hay en el Jockey Club una tradición de arte y de lujo que no permite esas divergencias. Y Anglada es demasiado gran señor para que su presencia no tenga en la primera mansión social de Buenos Aires los agasajos a que es acreedor por su estirpe.

Para Buenos Aires entero es un honor la adquisición del Jockey Club. Unos miles de pesos, bien gastados, harán la cultura de la ciudad. Buenos Aires necesita notas de arte que rompan la monotonía de sus plazas y de sus calles, que pueblen de visiones maravillosas los desnudos muros de sus palacios enseñando que «en el mundo hay más».

Anglada es un buen ariete. Su cuadro «El Descanso», rompe la trivialidad de un arte de calcomanía. Las obras todo vigor y sensibilidad del gran artista señalan la cumbre más alta del arte contemporáneo.

En Marruecos

La paz de Sud América, hace de vez cuando volver los ojos hacia la guerra. El afán de civilización produce casi siempre sangre. Y es

España, madre de la conquista, la de tan triste cuanto glorioso destino.

Parece que el gobierno de Madrid se inclina al sistema del castigo contra la morería, que se rebela contra la penetración pacífica. Para esto cámbiase el mando supremo del ejército del general Alfau, por el del general Marina, con órdenes terminantes de avanzar a todo trance y por todos los medios, aunque sea el del arrasamiento de los poblados.

La rebeldía exteriorizada estos días de los moros, había sido anunciada por personas regresadas a la península, tras una excursión por tierras marroquíes. Un ingeniero español ha tenido ocasión de hablar allí con un moro notable, de los más influyentes, quien se expresó en una forma muy significativa.

«La situación es muy clara y se presenta muy despejada para nosotros—dijo el moro.— Nos encontramos invadidos por franceses y españoles. Esto no puede durar. Unos y otros se cansarán de gastar inútilmente sus medios. El francés da dinero, porque es muy rico. Más pronto se cansa el que lo da que el que lo recibe. El español, como es pobre, ofrece sólo sus soldados. Estos también se acaban. Los moros tienen su táctica: la de fatigar al enemigo. Las bajas de los españoles siempre serán el doble. Se cansarán de perder gente. Y, cansados españoles y franceses, las cosas quedarán como antes, en su primitivo estado».

Indudablemente, esta es la opinión de todo Marruecos. Con todo, los resultados no siempre son los previstos. Otras tierras y otras gentes, tan rebeldes y tan tenaces como las de Marruecos, fueron invadidas y subyugadas para bien de la civilización. Si el patriotismo de los moros tiene fuerte arraigambre, no lo tiene menos el de franceses y españoles, que hoy están allí en representación de las potencias europeas, congregadas un día en la conferencia de Algeciras a iniciativa de Guillermo de Alemania. Los moros del norte africano que piensan, se equivocan en una cosa, y es en creer que, tras el cansancio de España y de Francia, aparecería el primitivo estado salvaje de sus pobladores. No; al kepís franco-español sucedería el casco sajón, que no desea otra cosa que nuevos territorios para su exceso de población y producción.

Cada uno cumple con su destino: el uno defendiendo, el otro invadiendo. Falta sólo que el espectador internacional, cuyo criterio también produce ambiente de estímulo, sepa distinguir cuándo positivamente tiene razón el invasor ó el invadido.

Lo peor para España es que se ha visto obligada a ir al Africa antes de su total resurgimiento, cuando convenía a otras naciones poderosas. España ha ido porque no podía abandonar sus derechos. De no ejercerlos ahora, otro país se hubiera puesto en su lugar.



LA CANCIÓN DEL CAMINO

Era un camino negro.

La noche estaba loca de relámpagos. Yo iba en mi potro salvaje, por la montaña andina. Los chasquidos alegres de los cascos, como masticaciones de monstruosas mandíbulas, destrozaban los vidrios invisibles de las charcas dormidas. Tres millones de insectos formaban una como rabiosa inarmonía.

Súbito, allá, a lo lejos, por entre aquella mole doliente y pensativa de la selva, vi un puñado de luces como tropel de avispas. ¡La posada! El nervioso látigo persignó la carne viva de mi caballo, que rasgó los aires con un largo relincho de alegría.

Y como si la selva lo comprendiese todo, se quedó muda y fría.

Y hasta mí llegó, entonces, una voz clara y fina de mujer que cantaba. Cantaba. Era su canto una lenta... muy lenta... melodía: algo como un suspiro que se alarga y se alarga y se alarga... y no termina.

Entre el hondo silencio de la noche, y a través del reposo de la montaña, oía los acordes de aquel canto sencillo de una música íntima, como si fueren voces que llegaran desde la otra vida...

Sofrené mi caballo; y me puse a escuchar lo que decían.

—Todos llegan de noche, todos se van de día.

Y, formándose dúo, otra voz femenina completó así la endecha con ternura infinita:

—El amor es tan sólo una posada en mitad del camino de la Vida...

Y, después, las dos voces a la vez repitieron con amargura rítmica: —Todos llegan de noche, todos se van de día...

Entonces, yo bajé de mi caballo y me acosté en la orilla de una charca. Y fijo en ese canto que venía a través del misterio de la selva, fui cerrando los ojos al sueño y la fatiga.

Y me dormí, arrullado; y, desde entonces, cuando cruzo las selvas por rutas no sabidas, jamás busco reposo en las posadas y duermo al aire libre mi sueño y mi fatiga, porque recuerdo siempre aquel canto sencillo de una música íntima.

—Todos llegan de noche, todos se van de día... El amor es tan sólo una posada en mitad del camino de la Vida!

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

Si les gusta un oporto más dulce que EMBAXADOR prueben LÁGRIMA (marca ROSA)

Importadores: DA COSTA y COTELLO



LOS NUEVOS MINISTROS DE OBRAS PÚBLICAS DR. CARLOS MEYER PELLEGRINI Y DE JUSTICIA É INSTRUCCIÓN PÚBLICA DR. CARLOS IBARGURÉN EN SUS
DESPACHOS, RODEADOS DE SUS AMIGOS, POCO DESPUÉS DE JURAR EL CARGO

VIENDO LA VIDA

LA CRUZ

Mi querida Esperanza: (Se me olvidaba poner la fecha Junio 25 de 1913). Te agradecemos mi esposo y yo que hayas aceptado la invitación de venir á pasar á Buenos Aires unos días. Sigue haciendo calor este invierno. A tí que te gusta tanto la primavera, te va á parecer nuestra quinta de Olivos un Edén; pero un Edén sin flores y con algunos mosquitos.

Pedro tiene muchos deseos de conocerte. El otro día hablándole de tí, le conté tu última aventura en el colegio y la carta de amor que escribiste al violinista del concierto sacro, perturbándole con tus romanticismos primero, para después mofarte de él, haciéndole sufrir el más cruel de los desdenes. ¡Cuánto tiempo ha pasado desde entonces! ¡Quién iba á decir que desde aquel pueblo de Francia, conventual y lúgubre, íbamos á volver á encontrarnos en esta América, yo casada llena de felicidad y tú huérfana y como siempre inquieta y coquetona.

Porque quiero que sepas que hasta mí llega tu historia social. Me han dicho que á bordo traías loco á un banquero y loco al dueño del caballo «Rol» uno de los grandes premios de París. Permíteme un vago consejo: Yo creo que este carácter tuyo, locuaz y avasallador, no es el medio más conveniente para consolidar tus prestigios, ni para poseer el alma de los hombres. Ya sé que tú no crees ni esperas nada del amor, pero pudiera suceder que cuando menos lo pensaras te enamoraras.

Me alegro que, al fin, haya consentido tu tía en que vengas sola. Total son unas horas de tren y así podremos hablar con más libertad de nuestras cosas. Siento deseos vehementes de abrazarte, de recordar aquellos años de nuestra infancia, en que fuimos tan felices y en que se inició la inquebrantable amistad que nos une. Ven tranquila. Iremos á esperarte á la estación del Once. Hasta pasado mañana. Un beso de tu—Isabel.

**

A los dos días Isabel y Pedro llegaban por la tarde á Olivos, en compañía de Esperanza. Era esta una muchacha de veintiocho años, delgada y fuerte, de mirada atrevida, á un mismo tiempo mimosa y suplicante. Vestía con elegancia «sui generis». Manchaba el rosa de sus mejillas un gracioso lunar.

La recepción de aquella noche fué íntima y cordialísima. Esperanza estaba cansada y poco después de cenar se fué á dormir. Pedro lo sintió mucho. Había quedado subyugado por la belleza de la viajera, por su conversación exquisita, y á pesar de la adoración que profesaba á su mujer, comprendía que empezaba á interesarle la vida de Esperanza, sus viajes por Asia y Oceanía. No era esto lo que más le admiraba; sino su espíritu superior, los encantos recónditos de su inteligencia. En días sucesivos, durante reuniones sociales, en noches de abono en el Colón, en cuantas visitas y paseos realizaban, Esperanza aparecía

vanidosa y altanera, despreciativa y dominante, pero cada vez más irresistible. ¿Qué era aquello que se desprendía de todo su ser, inundándolo todo como un perfume, como una luz, como una gracia? ¿Por qué cuando Pedro hablaba con ellas dos, su pensamiento y su emoción no iban hacia su esposa sino hacia la otra, enigmática, é imposible?

Hubo un instante en que su mujercita le preguntó qué le parecía Esperanza y él bajó los ojos y no supo que contestar. Tenía miedo á los celos y no sabía mentir. Isabel se respondió á sí misma, diciéndole á Pedro que era muy buena y que era extraño que él no opinara del mismo modo. Cambiaron de conversación con la presencia de Esperanza que exclamó bulliciosa:

—Isabelita. ¿Sabes lo que he pensado? Que tu cocinera me enseñe el arte culinario. Quiero aprender el manejo de una casa, ahora que estoy pobre.

Los esposos se echaron á reír. Paseaban por el jardín, contemplando el paisaje y el cielo de aquella tarde limpia. A lo lejos se veía el Río de la Plata. Algunos vapores cruzaban por el horizonte. Esperanza divagaba sobre planes inciertos...



Entretanto la cocinera de Isabel había penetrado al cuarto de la señora. Allí, sobre el tocador, como caída junto á un pebetero, estaba una cruz de brillantes. Quedó extasiada ante aquella maravilla. ¿Cuánto valdría? Súbitamente veía el rebrillar de colores y las miserias y sufrimientos de su ancianidad. Con la tercera parte de lo que costaban aquellas piedras, ella podía retirarse á vivir tranquila comiendo y durmiendo bien, siendo ella la ama. Experimentó deseos de robarla y de huir. La idea de verse perseguida primero por la policía y luego en la cárcel la contuvo. Sin embargo no acertaba á separarse de ella; la apretaba entre sus manos, la besaba. Volvió á acordarse de su renma. La seguridad de su dicha la decidió. Escondióla en el pecho y salió. Fué á la cocina nerviosa, sudando, y se puso á preparar la cena.

Por momentos sentía deseos de restituir la cruz. Poco á poco su conciencia se calmó y una vidalita triste cantaron sus labios.

Isabel daba órdenes á los criados que hacían los últimos preparativos para una fiesta en honor de Esperanza. Ésta y Pedro sentados frente al estanque, viendo el blancor y la mansedumbre de los cisnes, quedaron solos. Pedro ofreciéndola flores, arriesgó unas palabras:

—Me hubiera gustado conocerla á usted cuando salió del colegio.

Esperanza le interrumpió humildemente:

—No se moleste. He adivinado su amor. Esta noche me voy de aquí en el primer tren. Rúégole absoluta reserva. De usted es la culpa. Ya lo tengo todo preparado. Le juro que la única persona por quien he sufrido en el mundo es usted. Sin embargo, comprendo que no debo admitir sus atenciones. No hablemos más. Yo no tengo á nadie, soy muy desgraciada. Isabel es muy feliz.

—Pero...

—Basta.

Isabel corrió hacia ellos, advirtiéndoles que el te estaba preparado.

**

A la mañana siguiente Isabel encontró á la puerta de su dormitorio una carta en la que Esperanza le decía adiós y le pedía perdón porque se iba en forma tan poco cortés. Aún lloró más al darse cuenta que la cruz de brillantes había desaparecido. Estupefactos Pedro y ella no sabían que hacer. Seguramente Esperanza estaba loca. Pero... ¿gladrona? Horror.

No intentaron dar parte á la policía. Aquello era espantoso. La compadecían. Eran ricos y trataban de evitar el escándalo.

Y todos llevaban la cruz; la cruz de la ingratitud de su amiga Isabel; la cruz de su destino Pedro y Esperanza, y la cruz de brillantes aquella cocinera inmunda.

J. E. BARANDA ICAZA.

Ultimos días de Julio de 1913.

TÉ MAZAWATTEE

Pruebe las calidades mejores:

N.º 3	Especial	en paquetes	\$ 2.25
N.º 4	Superfino	»	» 2.75
N.º 5	Puntas de Oro	»	» 3.50



HOMENAJE AL SEÑOR EMILIO MITRE.— PLACA QUE FUE COLOCADA EN LA ESQUINA DE RIVADAVIA Y POLVORIN, CON MOTIVO DE RECIBIR ESTA CALLE LA NUEVA DENOMINACIÓN DE EMILIO MITRE. — EL PÚBLICO QUE ASISTIÓ A LA CEREMONIA

EL PRIMO JORGE



Dos horas hacía que Irene, sentada frente al lindo escritorio de caoba, no acertaba á escribir.

¡Qué fastidio! Rebelde, el difícil comienzo, esbozado vagamente en un esfuerzo mental, parecía venir... Presurosa iba la pluma al tintero, pero ¡oh fatalidad! Al retornar, la frase concebida, como un espíritu extremadamente volátil, se había esfumado. Siempre le ocurría lo mismo cuando quería hacer una carta bonita, y siempre su empeño y aplicación fracasaban ante la rebeldía á ser aprisionados de los bellos conceptos, que bullían empero, en su inquieto cerebro de niña.

Pero para estos casos tenía Irene una providencia, el primo Jorge, amable y obediente secretario privado que la sacaba del apuro.

Como otras veces, cuando ya iba Irene á estallar de impaciencia, apareció la providencia del primo Jorge.

—Buenas tardes, Irene. ¡Qué aplicada!

—¡Ah, Jorge; qué suerte! Llega á tiempo, ayúdeme. Tengo que hacer una carta...

—Entiendo. ¿Para el mismo de siempre, verdad?

—Sí, para el mismo. Inspíreme. Ó mejor, dicteme una de esas lindas cartas, como usted sabe hacerlo. ¿Qué escribo?

—Veamos: Amable Arturo, mucho desearía que de una vez fuese usted para siempre á paseo...

—No, no, Jorge. En serio.

—Perdóneme, Irene. Es en serio. ¿Cree usted que no me preocupa seriamente que quiera tanto á Arturo?

—Bueno, sí. Mas no es el caso. No se trata de lo que usted piensa sino de lo que yo quiero. Usted ya está catalogado en la nómina de los amantes sin fortuna.

—Lo sé; pero como todos los amantes sin fortuna soy constante.

—¡Si lo sabré! ¡Pues poco que me incomoda! Sin embargo, á estas horas, debía estar curado ya.

—Ya ve que no. Es difícil curar de un mal tan hondo, más aún cuando quien lo ha causado es una primita tan bella y tan cruel...

—Jorge, Jorge. ¡Que me voy á enojar!

—No dejaría de ser una suerte, preferible á esta indiferencia.

—¿Indiferencia? No tanto. Lo quiero mucho como primo y lo quiero... por conveniencia. ¡Es usted un tan excelente secretario! Pero hoy no está amable y voy á tener que despedirlo.

—Me voy, entonces.

—No, no se vaya. Lo quiero mucho, mucho, pero hágame esta carta. Y si la hace bien le prometo decirle, como premio, una cosa muy agradable.

—¿Qué cosa?

—Hágame primero la carta.

—No. Dígame primero la cosa.

—Bueno. Voy á ser más amable que usted. La cosa es que dentro de quince días va á llegar de Córdoba, para pasar dos meses en casa, otra prima mía, Julia Antúnez, y...

—¿Y qué?

—Y que Julia es una chica bonita, muy simpática y muy instruida...

—¿Qué más?

—¿Qué más? Que siendo así, encantadora, usted debe hacerle el amor.

—Así, porque sí.

—Porque sí; porque serían felices novios. Porque el carácter de ella es más parecido al de usted que el mío y porque si llegan á quererse llegarían á ser dichosos. Ella...

—Basta, Irene. No hagamos bromas. Le voy á hacer la carta pero no me catequiza con esos favores.

—Es que es en serio.

—Calle, Irene. No me hiera más. Escribamos.

—Bien, escribamos... «Querido Arturo...»

Como lo había anunciado Irene, un día llegó la prima Julia, de Córdoba. Jorge estaba presente, por acaso, é Irene hizo la presentación y el mutuo elogio. Más tarde hallando solo á Jorge le interrogó:

—¿Bonita, verdad?

—Estoy enamorado,—repuso en broma Jorge.

—¡Oh! no se burle mucho...

Ne se burló por mucho tiempo. En efecto, cuando quiso acordar Jorge, la burla era cosa muy seria.

Al principio, por seguir la broma, mostrábase él muy atento y solícito con Julia, que era en realidad un espíritu encantador. Más tarde comenzó á interesarle la niña, tan ingenua, tan buena, tan bella. Un día notó que la niña, agena á que aquello fuese un juego, le había cobrado vivo afecto. Sintió una especie de remordimiento y también un halago. Julia lo prefería, buscaba su compañía, tenía evidente placer al hallarse con Jorge. Sin lugar á dudas, la joven se había enamorado de él y si él no lo estaba ya de ella no debía faltar mucho.

Una tarde, necesitando Irene de Jorge para una de sus cartas, sabiendo que estaba en la casa, fué á buscarle al salón.

Lo halló con Julia, sentados junto al piano, enlazadas las manos, tan distraídos que no la vieron entrar.

Al ser sorprendidos se rieron todos, y Julia escondiendo su turbación, fué al encuentro de Irene.

—Querida prima, no te lo quería decir, no sé porqué, pero ya nos has sorprendido. Somos novios, ¿sabes?

—Pero, ¿en serio?

—Y tan serio,—contestó esta vez Jorge, sonriendo.

¿Fué por falta de la ayuda acostumbrada ó fué por otra causa más compleja? El caso es que Irene no escribió su carta aquella tarde ni al otro día.

¿Por qué la había turbado y apenado un poco su descubrimiento? Si ella era la que había propiciado y hecho nacer aquel noviazgo, ¿por qué no se alegraba?

No se alegraba, no. No sabía porqué obscuro sentimiento, que la hacía ser menos amable con la prima y más reservada para con Jorge.

Un día que éste la preguntó si no escribía más á Arturo sintió en sí tal movimiento de despecho que le contestó de mal humor.

—¿Es que—agregó Jorge,—ya no te necesitan mis servicios?

—Es que ya no cuenta nada Arturo para mí. Y me he cansado de la falsedad de ése y de la de todos los hombres,—replicó, sin saber á punto fijo lo que quería decir.

Por último, el obscuro pesar que la hacía malhumorada descubrió su verdadera naturaleza. Fué cuando Jorge le anunció que iba á Córdoba, una semana después de haberse marchado Julia.

—Irene, sabrás que parto mañana á Córdoba. Voy á pedir la mano de Julia á los padres. ¿Tienes algo que mandarla decir?

—Nada... sí. Que sea muy feliz.

No continuó. Salíó de la habitación presa de indecible angustia, sorprendiendo un poco á todos.

La madre, preocupada, argumentó:

—Esta muchacha está enferma. ¡Está más rara! ¿Qué le pasará?

Dos meses después, una mañana, el cartero dejó en casa de Irene dos cartas.

—Es letra de Jorge—dijo la madre.—Toma, Irene, una es para tí.

Abrió la madre la que era para ella y púsose á leer.

—¡Ah! se casan. Dentro de un mes... te nombran madrina de casamiento, en atención... en atención...

Se volvió sorprendida. Irene, á espaldas de ella, sollozaba desesperadamente. Un río de lágrimas corría por sus manos que cubrían su cara.

—Irene, Irene! ¡Por Dios! ¿Qué te pasa, Irene?—Y la tomó en sus brazos.

—¡Mamá!—contestó ella, abrazándose al cuello materno.

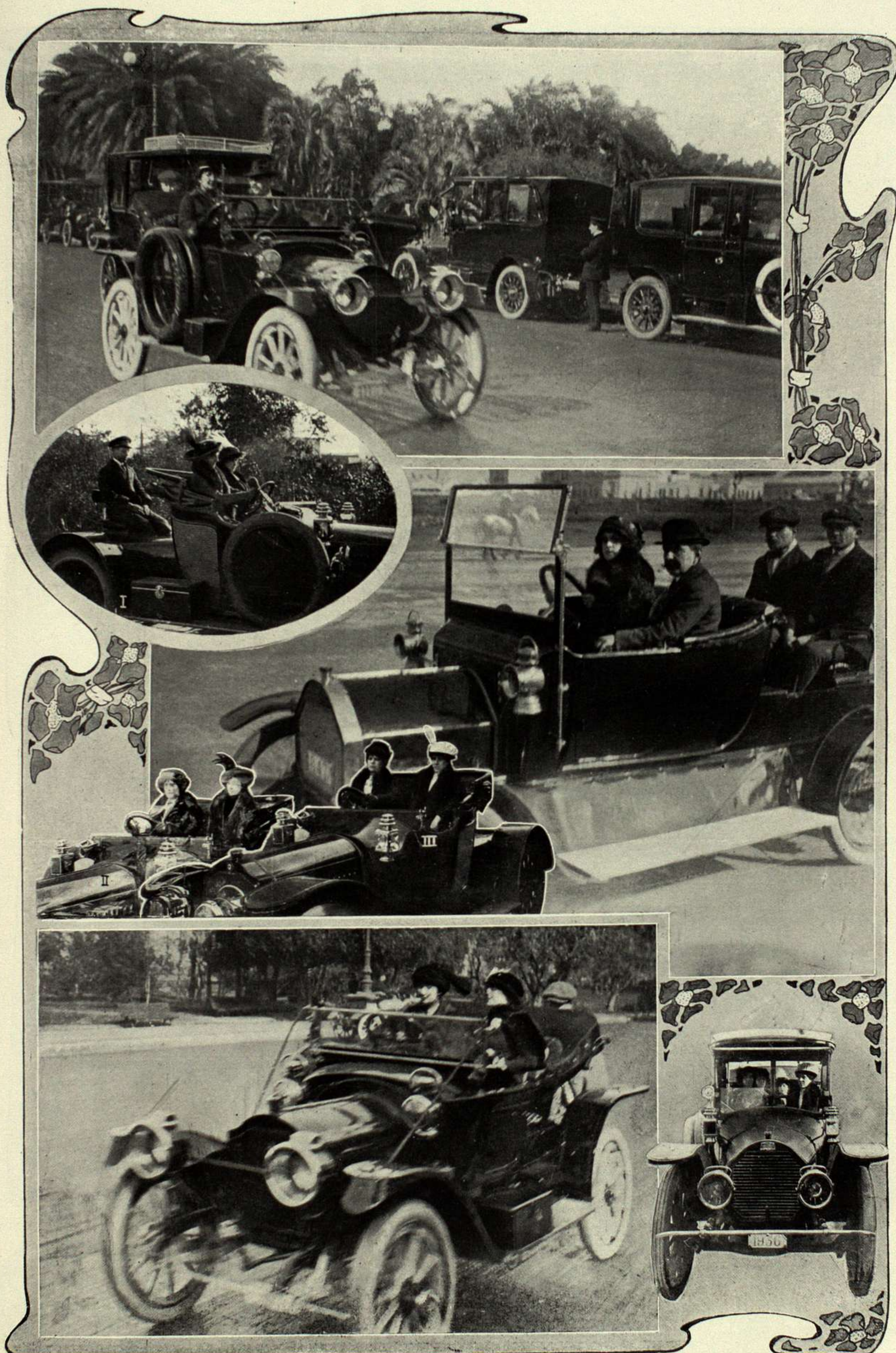
—¡Pobre hija! Comprendo... Tú lo querías.

—Sí, mamá... lo quería... lo quiero y lo he perdido por mi culpa... para siempre.

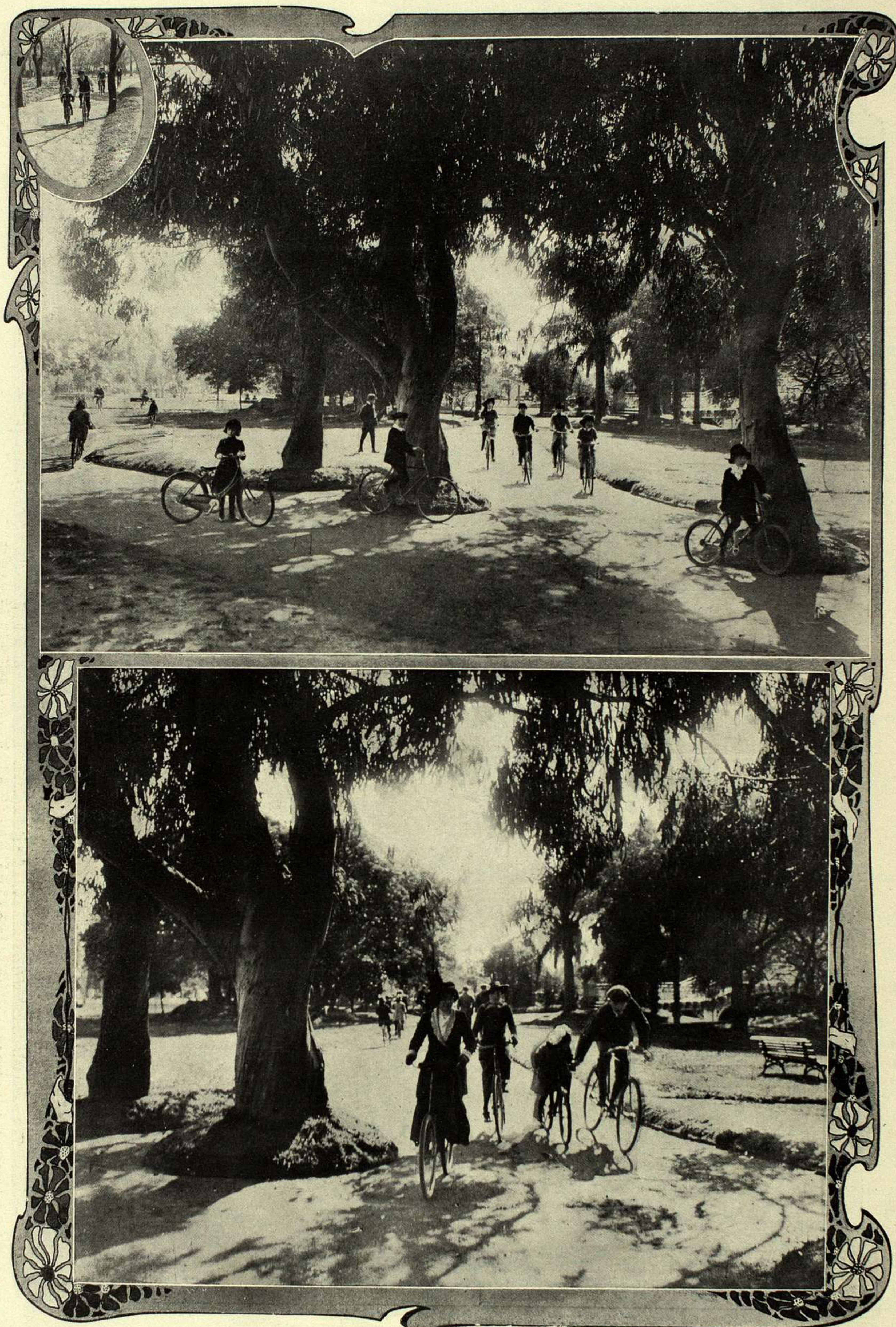
E incontenibles, los sollozos la convulsionaban toda; presa de un inmenso, de un inconsolable pesar.

JULIO ROEL.





MAÑANAS DE PALERMO. — DISTINGUIDAS SPORTWMANS ENTRE LAS QUE FIGURAN: 1 LA SEÑORA VILÁ DE ARNALDI; 2 LA SEÑORITA L. AMÉZAGA; 3 LAS SEÑORITAS DE PICHOT, CONDUCIENDO EL VEHÍCULO



MAÑANAS DE PALERMO.— NIÑOS Y NIÑAS PASEANDO EN BICICLETA POR LAS AVENIDAS



MAÑANAS DE PALERMO. — LOS PEQUEÑOS HACIENDO GIMNASIA



Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

SEÑORA ALZAGA UNZUÉ DE GONZALEZ GUERRICO



SEÑORITA TITA AVILA

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

La Isla de Pascua, el misterio del Pacífico ⁽¹⁾

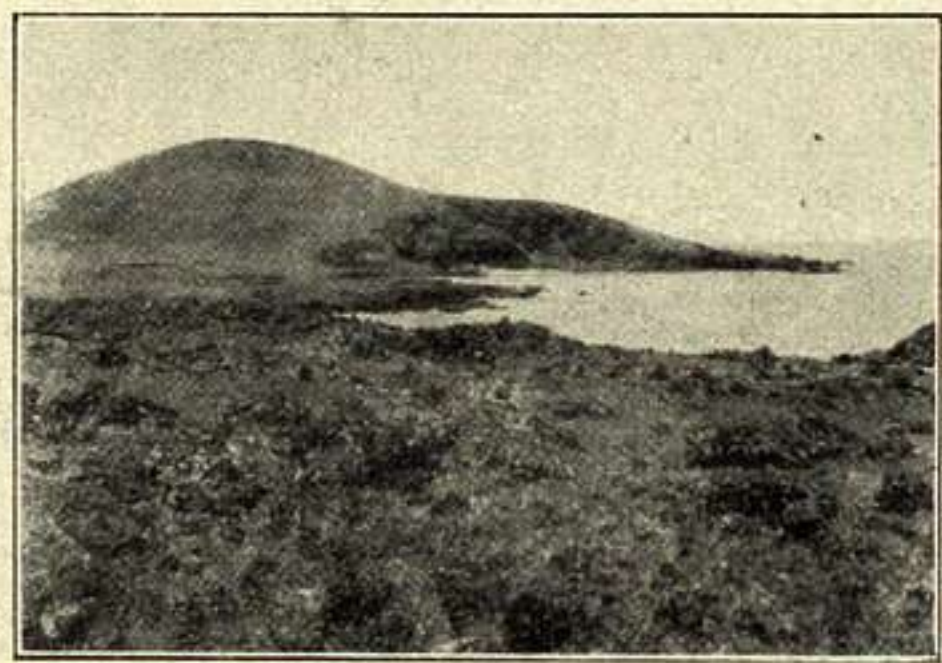
Una vez más los luminosos rayos del explorador se reconcentran en la Isla de Pascua, ó «Easter Island», misterio del Pacífico, no aclarado aún. Otra vez se ha fijado la atención de los arqueólogos y estudiantes de la antigüedad en este sitiecito, el más oriental del grupo de islas polinesias. Allí, en el anchuroso mar del sur del Pacífico, se halla esta isla volcánica,



cuya área es de 42 millas cuadradas, una mancha de tierra, por decirlo así, que representa aproximadamente la cuarta parte de la de Barbados y que, no obstante, está rodeada de un encantador misterio que pocos lugares del mundo poseen.

La isla de que se trata se conoce en la historia desde principios del siglo XVIII, ó sea desde 1722, cuando el capitán holandés Jacob Roggeveen la descubrió, habiéndole puesto el nombre, que aun conserva, para conmemorar el día en que vió tierra. Dicese que unos 50 años después fué descubierta otra vez por unos marineros españoles. Desde aquella época hasta la presente la han visitado, explorado y estudiado famosos viajeros, hombres de ciencia é investigadores de todos los países del mundo y promete ofrecerles oportunidades para efectuar expediciones durante muchos años.

Desde el punto de vista geográfico se halla á 27° 30' al sur del Ecuador, de manera que no está realmente dentro de los Trópicos. Su posición queda á unas 2.000 millas del interior de Sud América y 1.400 millas de sus vecinas



LA ISLA DE PASCUA

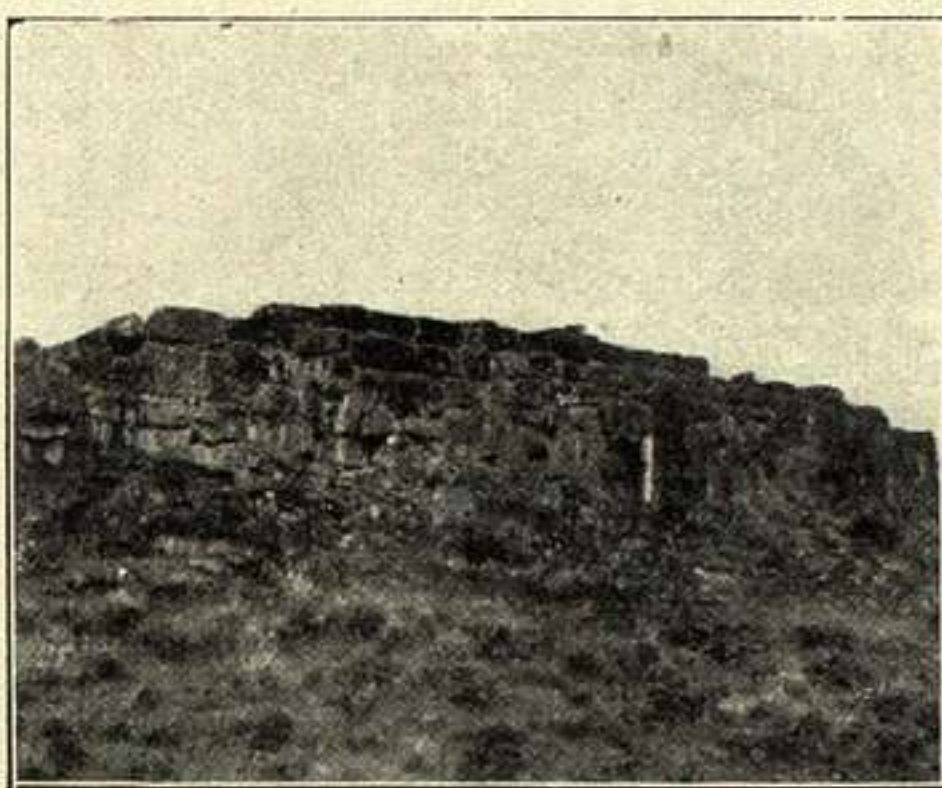
Caleta del norte de la Bahía Perouse, vista desde el este

más cercanas que son las Islas Pitcairn. Dentro de su área limitada, de forma triangular, hay tres cráteres de volcanes apagados, uno de los cuales tiene cerca de 2.000 pies de altura. Una parte del terreno es fértil, y parece que hubo un tiempo en que tuvo bosques, porque todavía se encuentran troncos de árboles de un tamaño considerable. Sin embargo, en la actualidad sólo quedan unos cuantos arbustos cuya altura varía desde 10 hasta 12 pies. Los naturales del país cultivan muchas frutas tropicales, tales como los bananos de diferentes clases, y también cultivan la caña de azúcar y la batata. Los pocos habitantes que hoy tiene crían cabras, aves de corral, ovejas y ganado vacuno. El clima es un tanto semejante al de Madeira, con una estación de lluvias y otra de seca. El abastecimiento de agua se obtiene de unos manantiales salobres que hay en la playa y albercas dentro de los cráteres de los volcanes. Considerada en conjunto, sin embargo, se cree que dicha isla es saludable.

El principal atractivo que afrece la citada isleta lo constituyen las maravillosas estatuas

y otras singulares reliquias arqueológicas. En su angosta y limitada extensión encierra un misterio de vastas proporciones, un enigma que ha puesto á prueba el ingenio de hombres de ciencia, lo mismo que sucedió con los renombrados acertijos de la Esfinge. En este islote se encuentra una notable ostentación de estatuas de tamaño colosal erigidas sobre una cíclopea obra de mampostería; casas de piedra que tienen más de 100 pies de longitud con paredes de 6 pies de espesor, construidas á la manera de fortalezas, y lápidas caprichosamente talladas con geroglíficos que en nada se asemejan á ninguna otra cosa en el mundo, escritos sin duda en el idioma de los antiguos habitantes, y cuya clave se ha perdido.

Por más que estas ruinas resultan muy notables por la rareza de su aspecto, el mayor interés, así como el problema de más importancia que nos ofrecen, es la historia que podrían revelar acerca de la extinguida civilización que produjo los edificios y obras originales. No cabe duda de que su origen es prehistórico, pero ¿quiénes fueron los constructores de es-

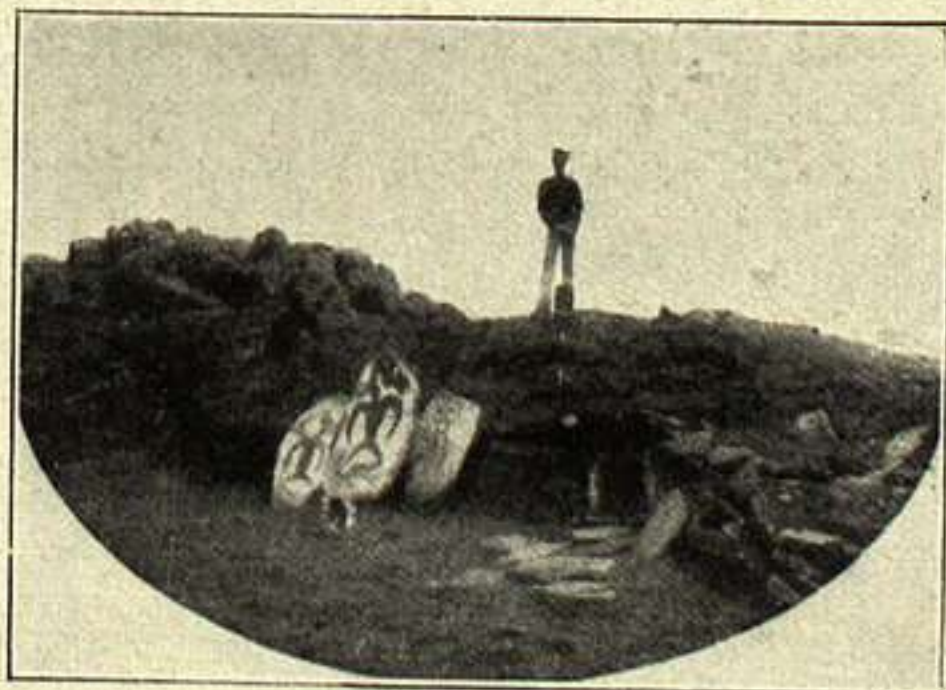


RESTOS DE UN TERRAPLÉN

Los terraplenes, erigidos en puntas ó cabos con una pared hacia el mar, algunas veces tuvieron cerca de 30 pies de altura y desde 200 hasta 300 de longitud. Construyéronse de grandes cantos unidos firmemente sin cemento. Sobre el lado de tierra estaban los terraplenes con grandes pedestales de piedra para imágenes.

tas maravillosas muestras? ¿Qué raza de hombres ó gigantes esculpieron y colocaron en su posición actual las gigantescas cabezas de piedra que se destacan en solitaria majestad en medio de los eriales de esta solitaria isleta? ¿De dónde procedieron estos antiguos artistas en piedra y adónde han ido? ¿Qué herramientas usaron para trabajar ó hacer estas estatuas y edificios, y en qué época llevaron á cabo estas curiosas obras?

Estas y otras muchas interesantes preguntas se le ocurren al estudiante, pero ¡ay! nadie hasta ahora ha podido contestarlas. Los arqueólogos tendrán que continuar por algún tiempo inquiriendo é investigando entre los ocultos misterios de estas ruinas antes de que les sea posible revelar la verdadera historia de este pedazo de tierra del mundo. Hasta ahora se han escrito relativamente pocos capítulos sobre este tema, y su contexto no resulta suficientemente definido. Las conjeturas abundan tanto como los exploradores, y el número de opiniones emitidas varía en igual proporción. En todas las ciencias el progreso es necesari-



LASAS CON FIGURAS ENCONTRADAS EN CÁMARAS SUBTERRÁNEAS

Entre las ruinas de casas de piedra, en una parte de la isla, se han encontrado lasas de piedra tosca con figuras ó retratos de animales raros, de color rojo sobre un fondo blanco.

riamente lento. Pero detengámonos un momento á examinar estas estatuas, plataformas y reliquias que han llamado la atención de la huma-



CABEZA DE UNA FIGURA DE PIEDRA COLOSAL QUE TODAVÍA PERMANECE UNIDA Á LA ROCA ORIGINAL

nidad pensante, veamos de qué material han sido construidas y cómo fueron trabajadas.

Hanse encontrado por lo menos 550 de estas imágenes, casi todas las cuales se tallaron de lava traquítica gris. De éstas hay 40 dentro del cráter de uno de los volcanes, y otras tantas fuera, al pie de la falda ó ladera donde fueron colocadas ya listas para trasladarse á las diferentes plataformas. Además, estas estatuas representan varios periodos de formación, es decir, algunas están terminadas, otras casi terminadas y hay otras que apenas se habían comenzado. Su longitud varía desde 3 hasta cerca de 80 pies. La imagen más grande que se ha encontrado y que aun no llegó á terminarse, tiene 70 pies de longitud, y la más pequeña tiene poco menos de 3 pies. Por más que el tamaño de estas figuras varía desde la colosal de 70 pies hasta la más diminuta de 3, es evidente que todas ellas son del mismo tipo y ofrecen idénticos rasgos característicos. Por ejemplo, la cabeza es larga y los ojos cerra-



BUSTO DE PIEDRA DE LA ISLA DE PASCUA QUE SE EXHIBE EN EL MUSEO NACIONAL DE WASHINGTON, DISTRITO DE COLUMBIA.

dos, bajo espesas cejas; nariz grande, aguilena y muy ancha en las ventanas; labio superior corto y ambos como si morasen. La cabeza casi siempre aparece vuelta hacia atrás. La parte inferior de la cara es ancha y pesada, pero de forma imperfecta, en tanto las orejas son largas y pendientes. La forma de estas imágenes por lo general termina en los hombros ó la cintura, siendo así que más abajo de estos puntos se echa de ver muy poco trabajo. Una de las estatuas menores se ha traído al Museo Nacional de Washington, D. C., al paso que otra se exhibe en el Museo Británico, en Londres.

El rasgo más notable de estas figuras es la

(1) Versión castellana de un artículo escrito en inglés por el señor Harry O. Sandberg, miembro del personal de la Unión Panamericana.

extraña expresión facial que ha sido calificada de «profundamente solemne», «desdenosa» y con una «mirada de altivo desdén».

En todos los casos la cabeza tenía una forma plana, á fin de que pudiera adaptarse á una inmensa corona de un material rojo vesicular, habiéndose encontrado varias en un cráter que estaba á una distancia de 8 millas del lugar cónico donde se formaron las estatuas propiamente dichas. Posteriormente en dicha isleta se descubrieron cofias de plumas verdaderas en forma de coronas, guirnalda y de otras formas, el hecho de haberse hallado estas decoraciones de plumas, que se usaban en ciertas ceremonias, ha venido á fortalecer la creencia de que las enormes coronas de piedra colocadas y sobrepuestas en las cabezas de las estatuas tenían por objeto representar estos adornos de pluma.

Uno de los misterios que aun no se confunden y nos quedan por explicar, es cómo pudieron tallarse estas estatuas fuera de su posición dentro del cráter del volcán y transportarse á sus respectivas plataformas situadas á varias millas de distancia. En cuanto á herramientas, lo único que hasta la fecha se ha encontrado es el tosco cincel de piedra que antiguamente se usaba.

También es muy singular que de los muchos centenares de imágenes que se encuen-

sido un país continental de fácil acceso, podría explicarse que hubiera semejante abundancia de obreros, pero el caso es que su posición geográfica hace creer que ello es imposible.



LOS ACTUALES HABITANTES DE LA ISLA DE PASCUA

Por consiguiente, es necesario buscar otra explicación. Ahora bien; casi todos los que han estudiado detenidamente el asunto están de acuerdo acerca de un punto; á saber, que los actuales límites territoriales del lugar no podían haber albergado un gran número de habitantes. En primer lugar, no hay un abastecimiento de agua potable adecuado y, en segundo lugar, el área es demasiado pequeña para obtener un suficiente abasto de substancias alimenticias. Esta circunstancia, pues, sugiere la teoría—que bien podría refutarse—de que la Isla Easter es el único resto de una isla mayor que se hundió en el mar después de una seria perturbación sísmica.

La opinión que ha emitido un renombrado viajero reviste especial interés por la conexión que se empeña en indicar que existe entre estas ruinas y las que se hallan en las altiplanicies del Perú y de Bolivia. El arqueólogo expone la teoría de que los antiguos pueblos de la Isla Easter pertenecían á la misma raza que siglos después establecieron las bases de los imperios de los incas y los aztecas. Agrega que estos pueblos llegaron á Easter Island procedentes de la costa asiática, después de haber viajado de isla en isla á través del océano intermedio, y que, finalmente, encontraron su camino hacia el continente americano por una tierra que de entonces acá ha desaparecido debajo de las aguas del Pacífico. Esta hipótesis, que á ser cierta, revestiría mucha importancia, puede, sin embargo, refutarse. En un detenido estudio de la arqueología é idiomas malayo-polinesios, durante un período de cerca de 30 años, el renombrado botánico y etnólogo, profesor W. E. Safford, del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, asegura, de una manera absoluta, que en todas las tentativas que ha hecho con el fin de descubrir la relación que existe entre las antiguas reliquias de los incas y los aztecas con las de los polinesios no le ha sido posible encontrar suficientes puntos de semejanza que comprueben tal relación. De manera que el

inmensas plataformas de piedras grandes y planas, unidas firmemente sin argamasa ó mezcla, sobre las que se colocaron las estatuas. En otra parte de la isleta hay restos de casas de piedra, algunas de las cuales tienen 100 pies de largo, construidas también sin argamasa, cuyas paredes se componen de enormes piedras planas de unos 5 pies de espesor y más de 5 de alto. El interior de las cámaras de estos edificios está guarnecido de lozas verticales en las que pintaron figuras geométricas y retratos de animales de raro aspecto.

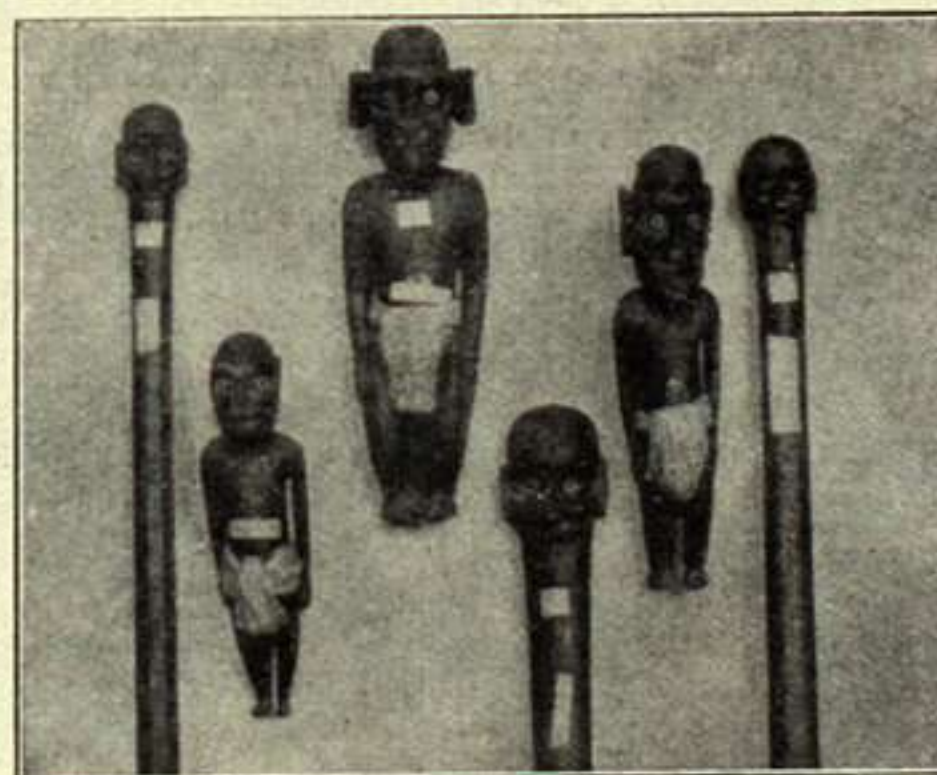
Hanse hallado también tableros en los cuales aparecen jeroglíficos tallados que revisten especial interés por la notable habilidad que se desplegó en su ejecución. Se leen de izquierda á derecha, y luego es necesario colocar boca abajo la tabla y continuar leyendo de izquierda á derecha, repitiendo este proce-



UNO DE LOS TABLEROS DE MADERA DE LA ISLA DE PASCUA QUE SE EXHIBE EN EL MUSEO DE SANTIAGO DE CHILE.

Algunos arqueólogos han recogido varias de estas reliquias, que pueden verse en los museos de este país, así como en los de Sud América y Europa. Dícese que contienen mitos antiguos de la raza que habitó la isla, pero la verdadera clave del idioma no se ha encontrado aún.

dimiento hasta el fin de la inscripción. El alfabeto lo constituyen figuras de hombres, animales y diseños geométricos. Por más que estos jeroglíficos no se han descifrado aún, existe la creencia general de que contienen los antiguos mitos de la raza que habitó en aquella tierra. Hay quien diga que en época no muy remota existían habitantes en la isla que hubieran podido descifrarlos. Debe tenerse presente que hasta 1864 en Easter Island había varios millares de habitantes, pero muchos de ellos fueron trasladados á las Islas Chinchas para trabajar en las excavaciones que allí se hacían en busca del guano. Se cree que entre ellos había muchos que conocían el idioma escrito, tal



ANTIGÜEDADES DE LA ISLA DE PASCUA
Ídolos y cetros rituales de madera tallada

como aparece en aquellos tableros. Pero los habitantes actuales, cuyo número no llega á 200, nada saben acerca de los referidos jeroglíficos, y sólo tienen una vaga idea de que deben contener los anales históricos de su pueblo. Algunos de estos tableros se han traído de dicha isla, y en la actualidad se exhiben en el museo de Santiago, Chile, y en Washington, D. C.

En una entrevista que el autor de este artículo tuvo con el profesor Safford, éste llamó la atención especialmente acerca del idioma de la expresada isla, y declaró que el detenido estudio del idioma de los indígenas modernos revela que es esencialmente polinesio, sin que tenga ninguna traza ó vestigio de dominación extranjera, siendo su rasgo más notable el hecho de que se asemeja mucho al idioma de los naturales de Hawai y, á mayor abundamiento, algunos antiguos dioses de la Isla Easter llevan los mismos nombres que los ídolos ó dioses de Hawai. Empero no ha habido ninguna



ALGUNOS DE LOS OBELISCOS QUE SE HALLAN EN LA ISLA DE PASCUA

tran esparcidas en toda la isla, sólo hay una que permanece en su posición original sobre una plataforma, en tanto que las otras están regadas descuidadamente en los alrededores. Para algunos este hecho parece ser una prueba concluyente de que los trabajos en estas formidables producciones se suspendieron repentinamente. Pero ¿por qué se detuvieron de una manera tan repentina? ¿Fue la isla sorprendida por alguna erupción volcánica? Semejante conjetura no carece de razón, en verdad, pues al hacerse investigaciones más profundas se advierte que algunas de las estatuas más grandes están hundidas, hasta el cuello, en cenizas y escoria. Pero ¿quién puede asegurarlo?

Sin embargo, al examinar todas las reliquias que hay en esta isla no puede uno menos de fijarse en el hecho de que cuando se llevaron á cabo muchos hombres hábiles deben haber tomado parte en la tarea. Mas ¿de dónde vino esta gran población? Si la referida isla hubiera



TABLERO DE MADERA HÁBILMENTE TALLADA QUE SE HA ENCONTRADO EN LA ISLA DE PASCUA, Y QUE SE EXHIBE EN EL MUSEO NACIONAL DE WASHINGTON, DISTRITO DE COLUMBIA.

Los jeroglíficos se componen de retratos de hombres, animales, y de varios diseños. El detalle más curioso del alfabeto es su disposición. Se lee de izquierda á derecha, y entonces es necesario invertir la tabla y continuar leyendo de izquierda á derecha, repitiéndose el procedimiento hasta el fin de la inscripción.

misterio continúa en pie, y aun quedan por descubrir tanto el origen como los trabajadores de Easter Island.

En ella hay otras ruinas que consisten en

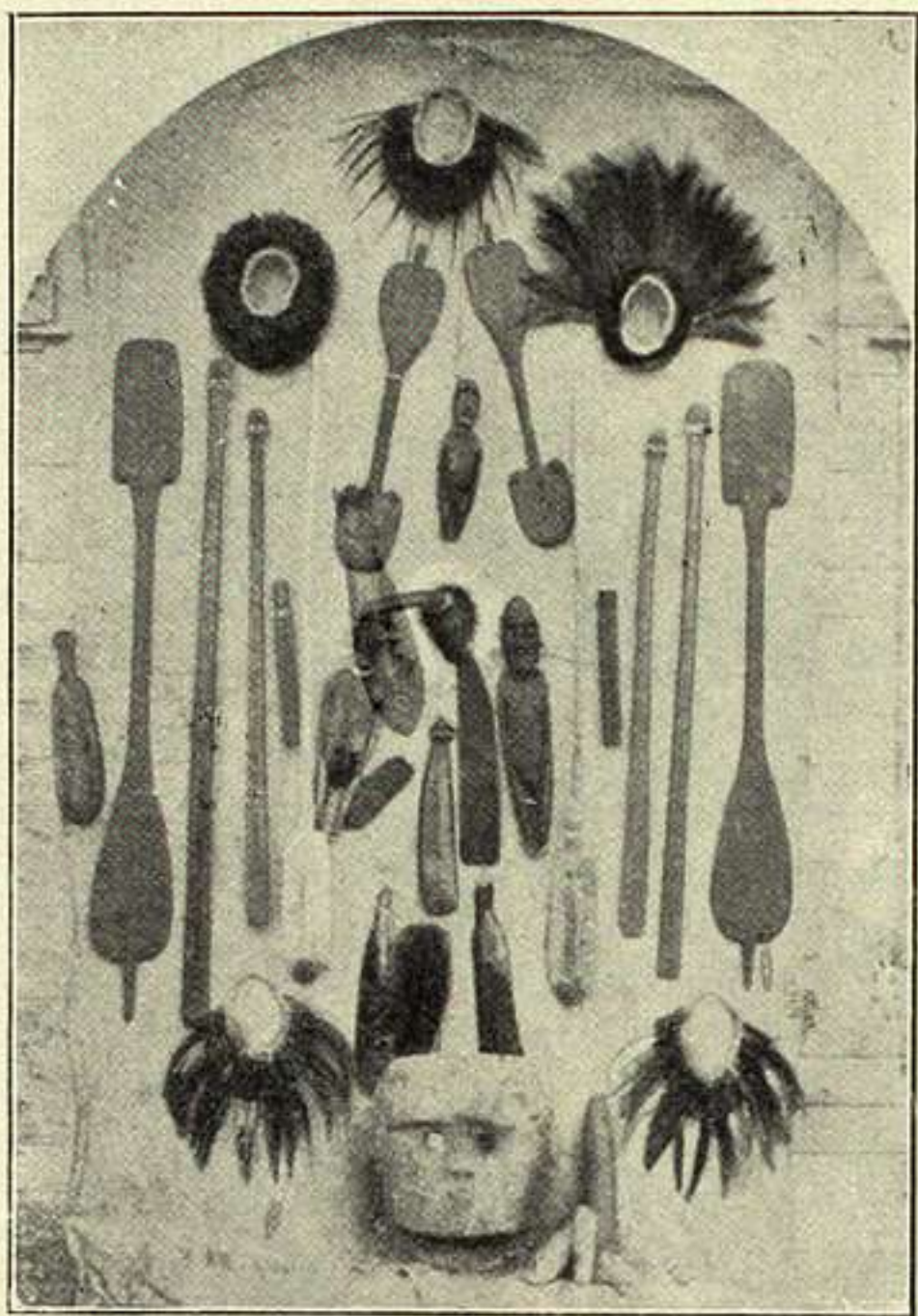
FIVE O'CLOCK TEA

«Rendez-vous» de la distinguida sociedad porteña. Orquesta de 3 1/2 á 5 1/2 p. m.

FLORIDA 329

conexión entre estas dos islas, ó al menos no las hubo en los tiempos históricos, con la circunstancia aun más peregrina de que estos dos grupos se hallan separados por una distancia de 2.000 millas. Es probable que esta constancia en cuanto á la lengua de ambos se deba al hecho de que no tenían vecinos cercanos que vinieran á la isla hablando otro idioma. Además, el profesor Safford dijo que los escultores ó grabadores de aquellas imágenes fueron los antepasados de los modernos habitantes de la referida isleta, y que todos los elementos de la arqueología del interior, con excepción de los maravillosos jeroglíficos, son característicamente polinesios.

A pesar de estas leves indicaciones, el estado actual de la isla no ofrece otro medio ni hace abrigar la esperanza de resolver el problema. Se insiste en conservarlo envuelto en la espesa capa del misterio. Estas reliquias y ruinas permanecen silenciosas, pero imponentes, cual si se empeñaran en desafiar al erudito é investigador de la verdad histórica impidiéndole que descubra sus recónditos secretos. Pero el caso es que los arqueólogos del uni-



ANTIGÜEDADES DE LA ISLA DE PASCUA

Idolos tallados de madera dura con ojos y conchas ornamentales; paletas, cetros ó macanas ceremoniales, mazas para machicar la corteza de la móra para hacer «tapa» ó lienzo de corteza y cofias.

verso han aceptado este silencioso reto, y ya se han hecho notables expediciones impulsadas por el encanto que siempre ofrece el misterio, y han regresado trayendo datos sumamente interesantes.

El último que ha manifestado un deseo vehemente de descifrar estos jeroglíficos y acaso escribir el último capítulo de esta historia, es el señor W. Scoresby Routledge, distinguido viajero inglés, que, acompañado de un personal muy idóneo, y bajo los auspicios del Museo Británico, salió recientemente con rumbo á la citada región en un yate de vapor construido expresamente con tal fin. Los expedicionarios van llenos de entusiasmo porque esperan obtener nuevos datos que arrojarán mucha luz sobre este problema que hace cerca de dos siglos que en vano se ha procurado resolver. En la actualidad todos tienen la vista fija en dicha expedición cuyos informes se esperan con el más vivo interés.



LOS CEQUÍES DE ORO

La invulnerabilidad de Alfonso XIII

¿Por qué se ensañan contra Alfonso XIII los anarquistas y libertarios?

Alfonso XIII es el soberano más constitucional del mundo. Se le colocó en el trono el mismo día de su nacimiento. Después se ha hecho en el ejercicio de la profesión, y se ha convencido sin duda de su utilidad social, pues el hábito sugiere las convicciones.

¿Por qué dirigir, pues, los tiros infatigablemente contra Alfonso III?

Si los móviles anarquistas son todavía un enigma, no sucede lo mismo respecto de los resultados á que ellos han llegado, pues el rey hasta hoy es indemne y conquista siempre más el afecto de su pueblo y la admiración de todos, á causa de su valor y su desprecio por el peligro. El rey es muy supersticioso y está convencido de su invulnerabilidad.

Un día, antes de su casamiento, encontró en un camino en los alrededores de Madrid, á una arrugada vieja á quien quiso dar algunos pesos, los que la vieja rechazó con orgullo, con gran sorpresa suya, diciendo: «Rey, guarda eso, pues yo no soy de una raza que acepta limosnas!...»

La vieja tenía los ojos inmóviles y profundos bajo las arcadas de sus cejas prominentes y continuó hablando y sus marchitos labios de comisuras decadentes agregaron: «Mi raza es más antigua que la tuya. Yo soy la última de los Almoravides, quienes dominaron en Marruecos y en el Sud de España, en los siglos XI y XII. Así pues, soy yo quien va á darte... Toma rey esta pieza de oro». Y diciendo esto, la bohemia entregó á Alfonso XIII un cequí con la efigie de Ishag, hijo de Tachfin, el último rey de los Almoravides, exclamando enseguida: «Consérvala, ella será para ti un talismán y así tú serás invulnerable á través de todos los peligros». Pero escucha una palabra más: «Sólo hay un cequí semejante y yo lo he dado. Lo he dado á una mujer joven, muy bella y muy buena... un día me había caído... no sé dónde... en el camino... siempre... Sufría horriblemente... estaba herida...»

Ella pasaba en su carruaje, me apercibí y se detuvo, inclinándose sobre mí para restañar con su fino pañuelo la sangre que corría de mi frente. Los que la acompañaban la llamaban Alteza. Y bien, Rey, busca á esta buena y bella Alteza y cástate con ella. Tú no serás feliz sino con ella».

Y la arrugada vieja se alejó lentamente apoyada en su bastón, mientras que el rey, como en un ensueño, volvía á su palacio...

Desde entonces, jamás el rey se desprendió del prestigioso cequí.

Se asegura que en su primera visita oficial á París, mostró el talismán á Mr. Loubet y le refería la anécdota cuando estalló la bomba que le era destinada. Si el hecho es exacto, sería necesario confesar que había en esta coincidencia con que herir su viva imaginación de español. Y lo que es más, los acontecimientos que siguieron no hicieron sino acrecentar la convicción de que el cequí poseía misteriosas virtudes.

En efecto, cuando el rey fué á Londres, contó de nuevo la historia, la cual llegó á los oídos de los más cercanos de la corte. Por esto se descubrió que el otro cequí estaba en poder de la princesa Ena de Battenberg.

Alfonso XIII pidió la mano de la princesa é hizo de ella la reina Victoria de España y nadie ha oído decir después que no haya sido feliz con ella.

Tal vez es fuera de razón el atribuir á las cosas alguna virtud mágica. Sin embargo, esto es alguna vez excusable y Alfonso XIII tiene muy buenas razones para ello. ¿No tiene muy cerca de él, en su propia familia, otra prodigiosa historia, pero una verdadera y som-

bría historia, la del ópalo maleficio de Alfonso XII su padre?

Cuando éste se casó con la reina Mercedes, una íntima amiga suya le dió como recuerdo un soberbio ópalo montado en anillo. La joven reina atraída por el encanto de la joya, no dejó nunca de llevarla consigo desde el día en que su real esposo se la dió. Desde entonces su salud se alteró, y falleció dos meses después. El rey la dió á su hermana, quien en menos de una semana moría á su vez. La joven duquesa de Montpensier, quien la poseyó también moría tres meses más tarde.

La reina María Cristina, no consintió en destruirla, y la regaló á la iglesia, y hoy el anillo se encuentra en el dedo de la estatua de Nuestra Señora del Pilar.

Si se cree en el poder maléfico del ópalo, ¿por qué no creemos en la virtud mágica del cequí?

¿Y cómo no reconocer, por más firme que sea el propósito que se tenga de no resbalar en la superstición, que hay algo de perturbador en esas extrañas coincidencias?

Que Alfonso XIII cree en la eficacia del cequí con la efigie de Ishag, no hay la menor duda. Desde luego, cualquiera que sea su valor natural, así se concibe mejor todavía su sonriente impasibilidad, cuando la muerte pasa rozándolo, en medio del silbido de las balas ó el extrépito de la explosión.

LUIS FORTI.

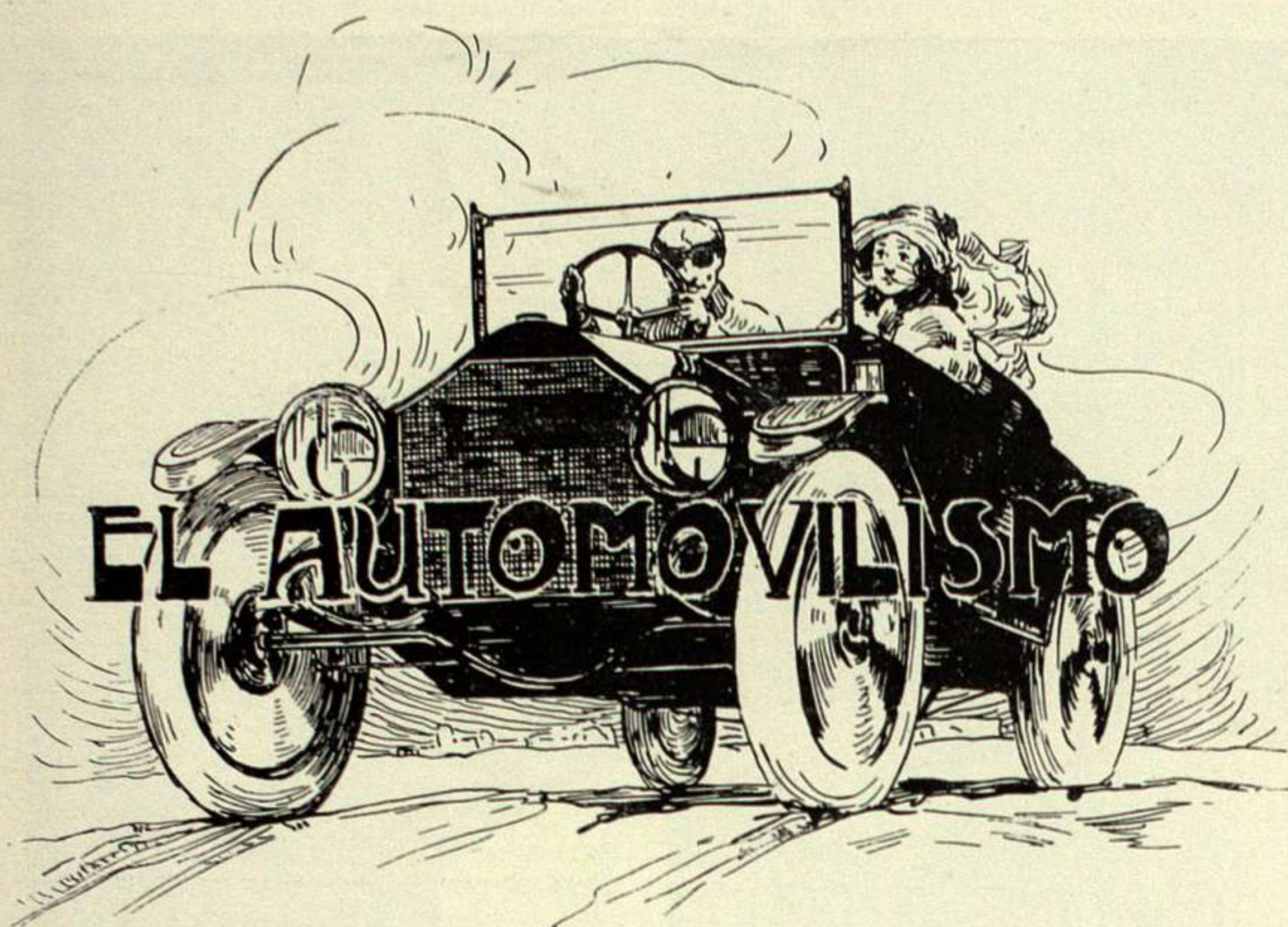
LOS TRAJES DE NOVIA

La tradición exige dos trajes: uno para el casamiento civil y otro para el casamiento religioso. Algunos novios visten el traje nupcial para ir ante el juez; pero esto no es tan elegante. Hay dos clases de trajes de novia, el vaporoso y sencillo y el de aparato; para mi gusto, el último es el que sienta más en el acto. Es bello que la novia conserve un aire místico, algo cristalizado, que la idealiza y parece hacerla intangible, mientras que el traje vaporoso semeja un ídem de baile con un velo y no caracteriza ni da al acto el valor ni la importancia que debe tener. La idea debe tenerse muy en cuenta, pues es una hora única en la vida de una mujer pura. Es cierto que hoy día estas cosas harán reír á más de una de nuestras tantas vírgenes fuertes; pero, á Dios gracias, hay muchas aún, de las que me leen, que conservan intacto el ideal de que ese día que transforma todo un ser merece se le dedique un cúmulo de santas ilusiones.

El raso y el lampás son los que triunfan, por el momento. Estas telas permiten una gran sencillez de forma, sin excluir la majestad y la poesía que emana de la silueta envuelta enteramente en tul de ilusión. Los velos de encaje tradicionales no son tan lindos, á mi juicio, ni tan poéticos, como el sencillo tul de ilusión, que parece envolver á la novia en una nube impalpable que, por unas horas, la separa de toda la realidad. Su cambio de vida se realiza entre nubes de ilusiones, como un ensueño.

MARIA LUISA.





EL GRAN PRIX DE FRANCIA

Ha tenido lugar la semana pasada la prueba automovilista más importante que se celebra en Francia, el Gran Premio del Automóvil Club de Francia.

Como todos los años, la concurrencia de corredores fué numerosa, estando representadas las mejores máquinas y presentes los más famosos conductores.

Longueau (Haute Marne), lugar designado para celebrar el concurso, fué con tal motivo un sitio de peregrinación y millares de forasteros de todas las nacionalidades se congregaron en la tranquila población para asistir al torneo.

Treinta automóviles tomaron parte en él y dada la señal de partida fueron desfilando uno á uno en medio á un entusiasmo indescriptible.

La prueba ha sido reñida y por desgracia bastante accidentada. Desde la primera vuelta comenzaron los accidentes. Volcó, al hacer un viraje rápido, el automovilista Mariondo, que piloteaba un coche Itala, aun cuando se repuso enseguida del golpe y pudo seguir disputando la prueba. Volcó luego un coche Opel, tripulado por el corredor sueco Joerns, quien tuvo que abandonar.

Casi al final, en la 17 vuelta, Guyot, que iba en punta, y á quien se consideraba ya ganador, tuvo la desgracia de ser arrojado del coche, por un accidente en un neumático, pasándole las ruedas del coche por encima de ambas piernas. El lamentable accidente le hizo abandonar la carrera que, desde ese momento, dominó Boillot hasta el final.

Los resultados finales fueron los siguientes: primero, Boillot; segundo, Goux; tercero, Chassaigne. Abandonaron la prueba ocho coches y los restantes llegaron bastante distanciados de los tres primeros.

Boillot, el ganador, es un notable chauffeur. Comenzó á destacarse desde el año anterior, cuando ganó este mismo premio luchando contra temibles competidores. Más tarde, en un concurso, obtuvo el título de campeón mundial de la hora con el record de 187 kilómetros.

Goux es el ganador del gran premio de Indianópolis, corrido el año pasado.

TURISMO PRÁCTICO

Nuestros grabados muestran la forma práctica como practican el turismo algunos sport-

mens entusiastas, en parajes donde la carencia de rutas y de comodidades de albergue hacen imposible toda clase de excursión.

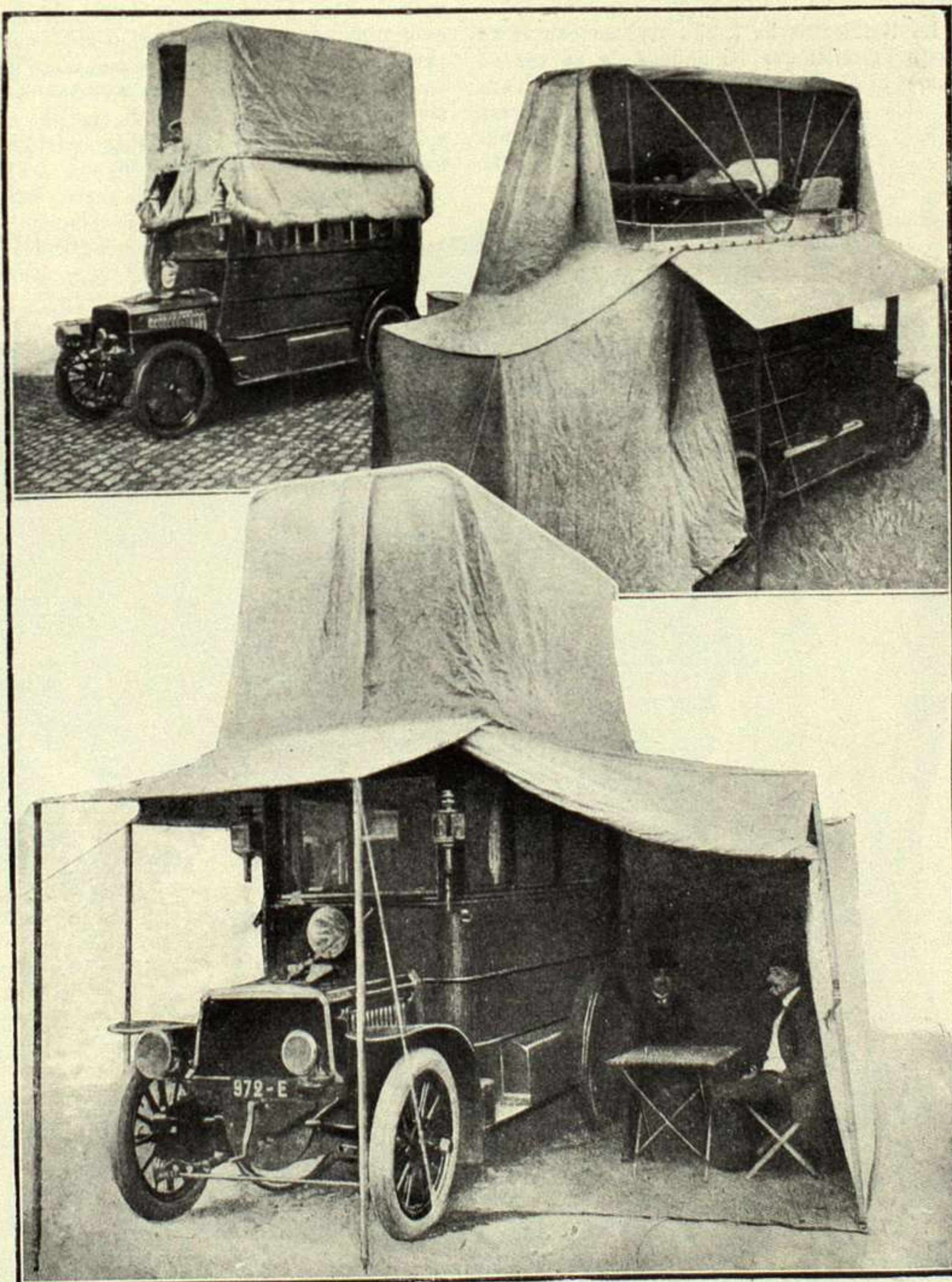
Las vistas han sido tomadas en el sur de Argelia, región que tiene mucha analogía topográfica con nuestro país, razón que nos mueve á publicarlas.

Una tienda plegable, montada en la imperial del automóvil, puede servir para improvisar en cualquier sitio un cómodo y pintoresco campamento. El automóvil, fácilmente transformable en coche dormitorio hace oficio de hotel. La misma imperial puede servir para el mismo objeto en las noches templadas y constituye un encanto único.

Nada falta en el bizarro coche. Cocina portátil, comedor, cabinas. Es una verdadera casa rodante, el ideal del turismo.

No existen, con su empleo, las angustias de la «paune» en medio á territorios desolados ni el peligro de los malos restaurants y constituyen un gran progreso en la industria del automovilismo que sin cesar trata no solo de aumentar la rapidez de este sistema de locomoción, sino también la comodidad de los viajeros.

Buenos Aires que ha hecho del automóvil una de sus necesidades primordiales, pronto se hará eco de estos adelantos en beneficio propio.



AUTOMÓVIL QUE TIENE EN SU IMPERIAL UNA TIENDA PLEGABLE



Colón.—Se ha representado la «Traviata», con la Barrientos, Schipa y Stracciari de protagonistas. La bella partitura de Verdi tuvo una interpretación muy apropiada por lo que á la escena se refiere pero no así respecto á los intérpretes de Violeta y Alfredo y á la orquesta.

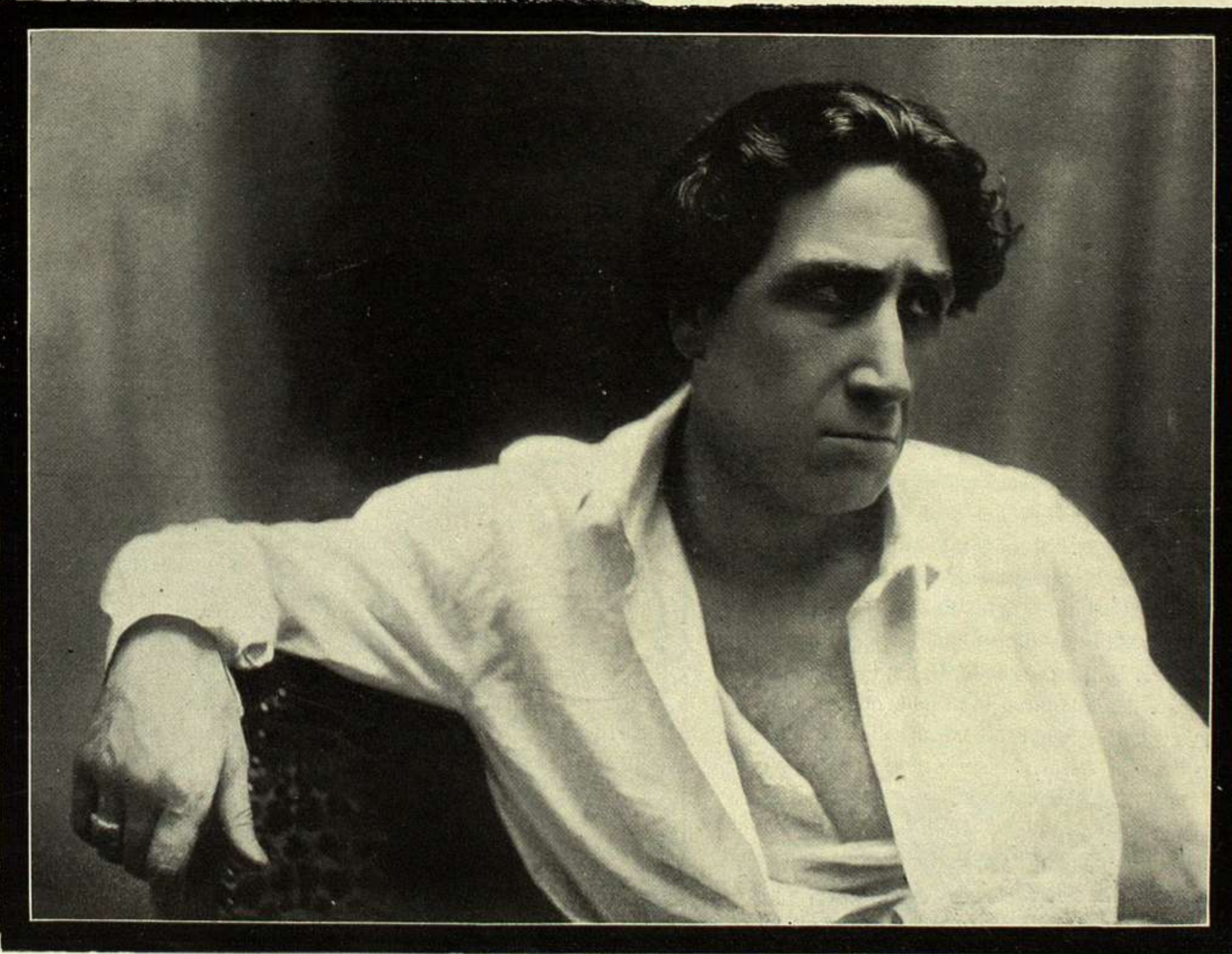
La Barrientos ha hecho mal en cantar su parte sabiendo que los agudos de su voz no tienen el vigor dramático que se necesita para revelar la figura de la infortunada Violeta que

durante toda la obra debe decir la frase con acentos vibrantes ora de placer, ora de ternura, ora de dolor. Tan distinguida actriz que triunfa legítimamente en «El Barbero de Sevilla» y en «La Sonámbula» fracasó en la «Traviata». En esta partitura abusó de las notas cristalinas que son su especialidad. No es posible expresar el sacrificio del amor expresar aquel lento sufrir y aquel lento morir, con gorgoritos. Hace falta emoción en las modulaciones, intensidad en el registro medio y bajo y sobre todo sentimiento artístico. No basta nombre, personalidad, figura, trajes y joyas que, por otra parte, facilitan la revelación de la psicología del personaje.

Schipa es demasiado joven. Pero esto mismo coadyuva al éxito de su interpretación que fué defectuosa. En el segundo y tercer acto el timbre de su voz careció de seguridad. Además cantó sin pasión restando colorido y fuerza á su simpático papel.

Sólo Stracciari logró las aprobaciones de la concurrencia y de la crítica más severa en estas lides de óperas sentimentales. El noble, amplio y magistral canto del barítono se extendió en la romanza del segundo acto con incomparable maestría. Stracciari dió sentimiento, arte, vida á aquel trozo conmovedor donde el ademán y la elocuencia paternaes tuvieron toda la suntuosidad de su escuela.

La orquesta floja. El maestro Podestá no tiene condiciones directrices. En el prelude



GUILLERMO BATTAGLIA, APLAUDIDO ACTOR, FALLECIDO EL 18 DEL CORRIENTE EN MONTEVIDEO

del cuarto acto, lo más delicado, exquisito é importante de la obra descuidó los primeros violines, y en el segundo acto un violoncello al cual sobró tiempo para llorar.

«El Crepúsculo de los dioses» congregó en nuestro primer coliseo la selecta concurrencia de costumbre, que causada de wallys, barberos y oberons asistió á uno de los mejores espectáculos que puede ofrecer hoy el teatro lírico donde el verdadero arte se impone en todos los elementos que le constituyen. Porque sólo el nombre de Wagner llena el cartel y el espíritu.

En la representación de la obra desde el primer momento adquirió extraordinario relieve la masa orquestal dirigida por Mancinelli con todo acierto. La oración fúnebre arrancó á la sala muchos aplausos, por la lúgubre grandeza de su inspiración. Es muy distinta la interpretación que dan á la obra Toscanini y Mancinelli. Toscanini es más exaltado y vehemente, Mancinelli más sobrio y delicado. Preferimos la interpretación de aquél por ser más elocuente en las grandes pasiones y en los bellos ideales expresados por el genio de Wagner.

Los intérpretes no interesaron tanto como los que tuvo la obra el año pasado. Salomea Kracenski ha perdido mucho la voz y el tenor Assandria no está tan avezado como Ferrari Fontana. Ludikar, Montesanto y Badini actuaron en cambio con discreción.

La presentación escénica admirable. Estas obras de Wagner atraen toda la atención del público por medio de la música. El espíritu de grandeza olímpica, el espíritu general que

alienta en algunas concepciones musicales de Wagner, hace considerar al público con respeto y admiración estas fabulaciones dramáticas absurdas en que lo ridículo se alterna con lo sublime en una demasiado evidente demostración del proverbio, en estas fabulaciones de un genio poético ingenuamente infantil, que quiso, sin embargo, librar á la escena



EL EMINENTE VIOLINISTA JAN KUBELIK

lírica de las grotescas inverosimilitudes de la ópera italiana.

Jan Kubelik

En el Odeón ha debutado Jan Kubelik, el estupendo violinista, dominador absoluto de la técnica. Su presentación constituyó uno de los éxitos más resonantes.

Al mismo tiempo concluía Von Vecsey, en el Coliseo la serie de sus conciertos. El espectador ha podido pues juzgar á ambos, que no tienen más afinidad que el instrumento pues mientras Von Vecsey es nervioso, delicado y emotivo, Kubelik es austero, grave y vigoroso. Aquel domina el sentimiento y este la ejecución.

Kubelik gustó muchísimo llevando á lo más alto del arte sus interpretaciones de todos los grandes maestros.

En el escenario cuando empieza á tocar se transforma. Su cuerpo se yergue, se inclina, se desvanece. Con destreza prodigiosa arranca al mágico instrumento palpitaciones, melodías, raudales sincrónicos. Es un concierto de divinas voces galantes, sutiles, ardientes y pasionales: todas las armonías de la naturaleza. Mozart, Bach, Sarasate, surgen del arco y de la cuerda, como de una apoteosis grandiosa.

Al público le es imposible contener sus aplausos y estalla arrebatado por el genio del maravilloso violinista.

Guillermo Battaglia

El fallecimiento de Battaglia, ocurrido en Montevideo, hay sido muy lamentado en todas

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atenuada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manebitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

«Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.»

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana. Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadir: 1.ª, una ó dos veces al día de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción hasta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escorcor más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



partes, especialmente en la Argentina que tanto quería al simpático actor, uno de los principales impulsores del teatro nacional, tan decaído en estos últimos años.

Sus principios son bien conocidos, al lado de Ermette Novelli, más tarde con Jacinta Pezzana, después con el señor Jerónimo Podestá que fué quien realmente lo inició en nuestro teatro con «La hoja de hiedra», logrando cierta resonancia para su nombre artístico.

Sus últimas campañas en los escenarios del Nacional (Santa Fe), Apolo y Variedades agrandaron su reputación.

El señor Battaglia dentro de nuestro ambiente teatral era una de las figuras principales y tenía en su abono el noble afán de dar á nuestro teatro una línea elegante que arrancara para siempre de malevos y compadres.

En sus últimos momentos se ha visto acompañado por sus hermanos y los artistas de su compañía.

Su cadáver fué trasladado á Buenos Aires en un vapor de la carrera y las sociedades de autores y actores recibieron sus restos, rindiendo un homenaje al que fué distinguido artista.

**

La música de Debussy

La música de Debussy no se preocupa jamás de renovar lo que en música se llama «la idea»; pero inventa, sin jamás agotarse nuevas inflexiones del lenguaje armónico. Desecha el tema y su desenvolvimiento. Una pieza suya instrumental es solamente un conjunto de exquisitas modulaciones y de ritmos mutables, que influyen los unos sobre los otros; no existen ni exordio, ni conclusión. Es la música pura, es decir, que no despierta ningún pensamiento; es una alegría auditiva producida por una combinación de sonidos. En esto Debussy es el arquetipo del verdadero sinfonista clásico y surge directamente contra la teoría wagneriana que hace de la música un medio de poderosa expresión de ideas literarias ó filosóficas.

Debussy, pues, paragonable á los impresionistas ó sea á los coloristas, los cuales sostienen que un cuadro debe ser el principio sobre todo, un conjunto de tonos destinados á procurar á la vista una satisfacción absoluta. Su música es natural en este sentido; que ella impresiona como el mar, la selva, sin ocuparse de un significado ideológico.

La declaración lírica de «Pelleas» estaba ya en germen en los «lieder» anteriores. No parecería nueva si no fuese porque estos

«lieder» no se conocían y porque en un desarrollo de cinco actos el procedimiento aparece mucho más claro y se revela de una manera completa. Debussy en esta partitura, se ha servido evidentemente mucho de él, pero el principio ya existía. Lo que «Pelleas» ha aportado de verdaderamente nuevo es el hecho de presentar sobre la escena y con actores un sistema que contrasta con toda la tradición escénica y el público se ha quedado asombrado de tanta simplicidad.

Porque «Pelleas» es una obra sencillísima. Los sonidos son, siempre, de una fina é insólita gracia, que produce la impresión del arte «decadente». (Se sabe que las personas superficiales llaman con este nombre ridículo todo lo que es raro). Pero la declamación de esta obra es absolutamente natural y simple. No son arias, ni recitados, sino un lenguaje constantemente sostenido por la orquestación. Debussy ha podido completar así el esfuerzo de poner en música íntegramente cinco actos de diálogos en prosa y aún lecturas de cartas, sirviéndose del principio de la monodía.

Su maravillosa sensibilidad, su absoluta comprensión del espíritu del drama ha contribuido en forma tal, que no se puede admitir el texto sin la música y se está en presencia de una obra pensada simultáneamente en el mundo literario y en el mundo musical por sólo ser.



VINO NOURRY

IODOTÁNICO
á la vez
Depurativo y Fortificante.

**DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO**

El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (escrófulas, usagres, etc.)

F. COMAR & FILS
PARIS

SE VENDE
EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS



CARBON GRANULADO FRAUDIN

ENFERMEDADES del ESTÓMAGO y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES
E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

Tome á cada comida una ó dos cucharaditas de **CARBÓN FRAUDIN**. Es la verdadera cura calmante del estómago, el mejor remedio contra la pesadez de estómago, jaquecas, acedias, eructos, somnolencia después de las comidas y todos los padecimientos del estómago y del intestino que tienen como causa las fermentaciones anormales.

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE
COURBOVOIE-PARIS

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA BERTHÉ

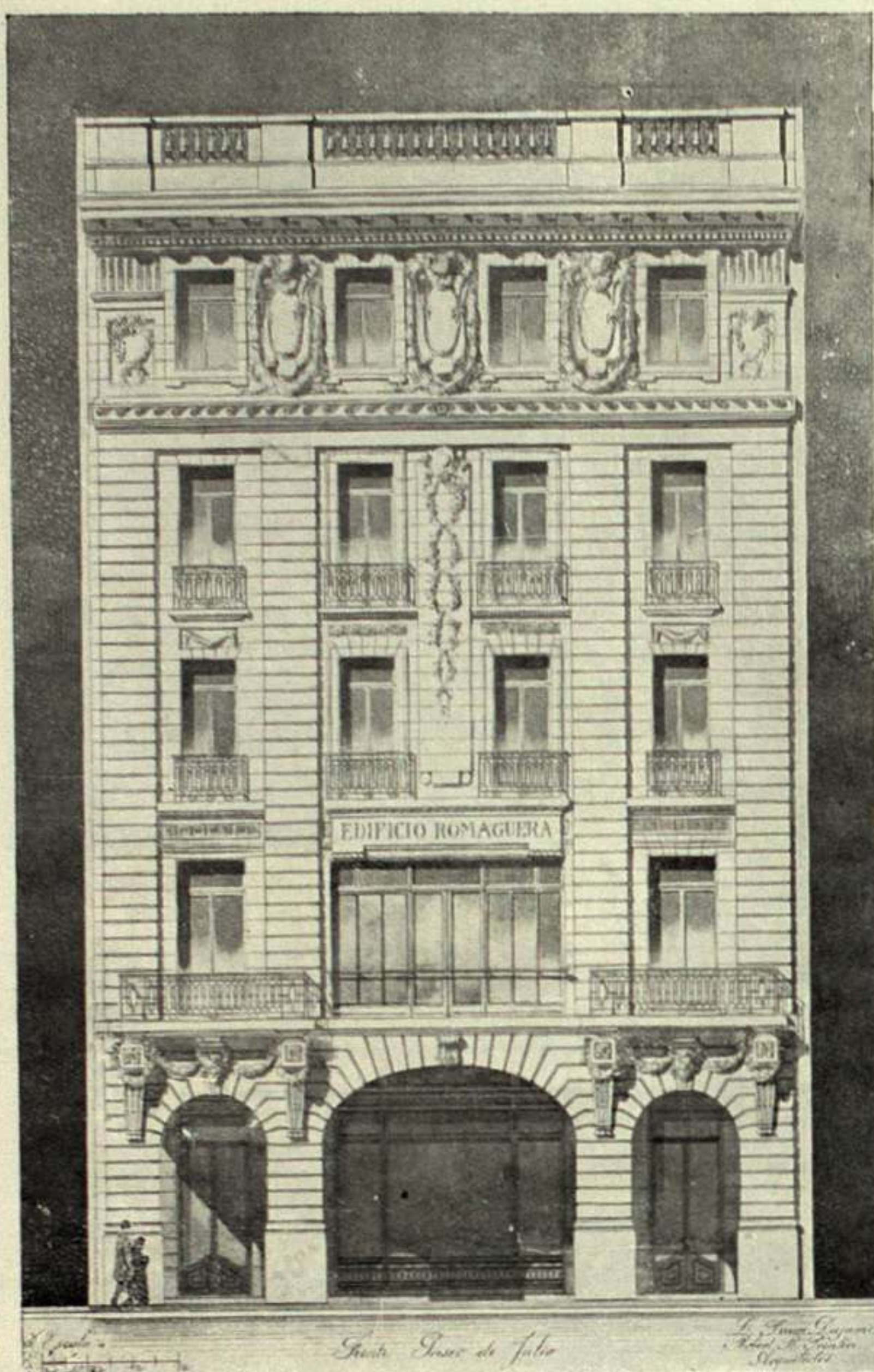
Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago. Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones medicas
EXÍJANSE: la FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE
Establecimientos FUMOUE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.



Crittall
CASEMENTS

CARPINTERIA METALICA

En el magnífico edificio que reproducimos gráficamente en este aviso, propiedad del señor ROMAGUERA y ubicado en la calle 25 de Mayo y Paseo de Julio se han colocado ventanas y vidrieras CRITTALL.

Basta tener en cuenta que los arquitectos son los señores DUJARKIC Y FRENTICE, cuyo buen gusto es de todos conocido, para comprender que uno de los motivos que seguramente ha influido en su decisión, es la distinguida presentación de la Carpintería CRITTALL.

La Carpintería Metálica CRITTALL se distingue particularmente por sus secciones de una sola pieza, es decir, que no tienen juntas ni remiendos que tanto perjudican a la estética de un edificio.

Las ventanas metálicas proporcionan 53 ojo más de luz que las de madera.

Pídanse planos, especificaciones, etc., a

MOORE Y TUDOR

138-MAIPÚ-144 * BUENOS AIRES

Debussy ha dado prueba de la más sorprendente facultad de identificar su propio arte con el de otro.

Esto puede servir hasta de pretexto para una crítica, que no se ha querido hacer y que, sin embargo, se impone: en presencia de esta obra admirable, se hubiera deseado que el artista, más que comentar perfectamente el pensamiento, creando él mismo su libreto y es, por fuerza, desagradable que una obra así, nueva, en cuanto a la técnica, no sea en cuanto al sentimiento más que un prodigio de asimilación. La música de Debussy es varia, bajo el punto de vista emotiva. En «Pelleas» existe una exquisita ternura y un arcaísmo legendario y poético, que dan fe, ante todo, de una extrema inteligencia. El músico es propiamente un poeta y un pintor, un espíritu conocedor de todas las refinadas intenciones del poeta filósofo que escribió el drama. Pero tales actitudes se han reducido a interpretar, a traducir el pensamiento de otro, y la personalidad de Debussy queda forzosamente en segunda línea.

Y es que con todo, a pesar del entusiasmo general, yo no puedo considerar a «Pelleas» como su obra más significativa. Ella hace época en la evolución del melodrama, por la novedad del procedimiento, y es la primera obra libertada del wagnerismo y verdaderamente nueva que se ha escrito de 25 años a esta parte. Pero si se quiere encontrar al ver-

dadero Debussy es necesario buscarlo en el resto de su obra.

Tiene en su «lieder» sobre Baudelaire y Verlaine, una fuerza trágica, un colorido sombrío, un algo de extraño, propio de su índole. Su cuarteto es una obra maestra. Sus prosas líricas, cuyas palabras incoherentes no ofrecen un gran interés, son piezas profundamente personales, por la fuga, la desventura, la preciosidad, la inconstancia rítmica.

Los poemitas instrumentales son mucho más originales que «Pelleas», y cuando se oyen «Les nuages» se comprende que, en verdad, nadie ha escrito nunca una música semejante.

Finalmente, su música para piano es muy curiosa. No se encuentra emoción alguna, porque consta de cuadros o escenas impresionistas, puramente objetivas; pero son escenas que dan fe del más extraordinario don de composición pintoresca, con evocaciones de la vida exterior.

Las primeras piezas para piano recordaban un poco a Chopin. Las de su madurez reclaman el recuerdo de Liszt, con exclusión de la salvaje grandiosidad de la «Sonata a Schumann», que es una de las grandes obras maestras pianísticas. Piezas como «Les jardins sous la pluie», «L'île joyeuse», «La soirée dans Grenade», habrían enamorado a Liszt; imposible escribir para piano con mayor acopio de maestría, de ciencia, de improvisado capricho, de fuga y de lírica alegría.

«Les jardins», sobre todo, son los que en este campo, el arte ha producido de más sorprendente, de más perfecto. Es una pieza de una vida intensa y de una perenne sorpresa auditiva. Esta parte de la obra de Debussy recuerda a Turner o a Monticelli por el centelleo y el brío suntuoso y el despojo del colorido.

En cuanto al «Après-midi d'un faune» es una página única y, a pesar de lo que se diga,

más revelador que «Pelleas», de un temperamento original. Y es allí, en «Estampes» en los «Nocturnos» (título común de los Nuages, Fêtes y Sirenes) que es necesario buscar de verdad el temperamento íntimo del artista.

Él es un técnico admirable con exceso, que no tiene nada que aprender de nadie y es, sin duda, un genio, tanto por sus defectos, como por sus méritos.

Existe en toda su música una excitación nerviosa, un vivo deseo por lo extraño, un capricho lascivo que se alterna con una nostálgica melancolía, un sentido, la maestría de los sonidos y del silencio, la maestría de un apasionado de la graduación, una gracia «penosa», la violencia de Liszt y la languidez de Borodine y todo lo que más puede agradar al espíritu moderno. Pero este amor por lo raro desmerece la efectiva potencia, de la cual se siente que Debussy sería capaz.

Es el más personal de todos los sinfonistas vivientes, pero no ha mostrado todavía aquella extensión, aquella solidez de estratificación, aquella arrogancia sostenida, aquella serenidad en la fuerza, que forman los grandes músicos. Sus opiniones sobre su arte, a menudo expresadas en artículos, en los cuales la ingeniosa precisión del conjunto resulta perjudicada por un amor de punzante paradoja, parecen traicionarle hacia un cierto clasicismo. Sueña con una música alegre, que los snobs llamarían «niestchiana», especie de «gaya ciencia» mu-

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL A LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

ORME & SONS, LTD.,
CONSTRUCTORES DE MESAS DE BILLAR
para
S. M. EL REY JORGE V.,
16, Soho Square,
Londres, Inglaterra.

sical más próxima á Mozart y Rameau que á los románticos.

Su música para piano nos ofrece varias muestras.

El antiguo «decadente» mallarmiano, wistleriano, baudelairiano, parece desaparecer en él, aunque conserve siempre los delicados dones de enamorado de la sfumatura vaporosa. Parece haber sido seducido, más por la alegría nerviosa que por la vitalidad de Listz. En todos los casos es decididamente enemigo del wagnerismo. Se saluda en él al iniciador de un retorno á la música pura, de una reacción contra el encastillamiento de la sinfonía en el drama. Ciertamente es el hombre de nuestro tiempo que ha dado la mejor prueba de independencia respecto á este enorme error voluntario, cometido por el genio egoístico de Wagner. Bajo tal aspecto este maestro, ayer «decadente», aparece como el portabandera del retorno al clasicismo y especialmente al clasicismo francés del siglo XVII.

Es esta la razón del entusiasmo de nuestros jóvenes críticos, los cuales siempre ven en Debussy, fuera de su arte difusa y nebulosa, un ardiente tradicionalista. Y yo comprendo un tal legítimo entusiasmo. Pero no es una razón para que no se deba desconfiar del «debussismo» el que produce ya muchos detestables imitadores, ni especialmente para aprobar los elogios hiperbólicos que presentan á este músico peregrino, sabio, original, pero falto todavía de verdadera grandeza, como una in-

falible divinidad ó como un meteoro incomparable.—CAMILO MAUCLAIR.

CINEMATÓGRAFOS

Empire Theatre.—Entre los cinematógrafos más concurridos que existen en Buenos Aires figura el Empire Theatre, cuya colección de cintas llama la atención no solo por la originalidad y belleza de las mismas, sino también por la perfección con que son expuestas.

La sociedad porteña, teniendo en cuenta estas circunstancias ha hecho de este cinematógrafo su lugar de reunión.

El Empire Theatre cuenta con un local donde el confort y el lujo responden á la exigencia del espectador, que allí acude á salazar su espíritu con un espectáculo ameno é interesante.

Para la quincena próxima se anuncian novedades y estrenos de los cuales nos ocuparemos oportunamente.

FILOSOFÍAS

—¿De qué demonios vives?
—De privaciones!
—¡Dichoso vos! Yo, en cambio, me veo obligado á trabajar todo el día para ganarme un pedazo de pan.



EL CORONEL JOSÉ M. CALAZA

Jefe del Cuerpo de Bomberos, † anteayer en esta capital



CASA MATRIZ EN LONDRES

WARING & GILLOW

LONDRES · PARIS · BUENOS AIRES
EXPOSICION AVENIDA ALVEAR 172
UNION TELEFONO: 4639 JUNCAL

LA CASA
MAS IMPORTANTE
DEL MUNDO
PARA DECORACIONES
ARTISTICAS.



Joyas Técla



Las alhajas Técla son maravillosas reproducciones de perlas, esmeraldas, záfiro y rubí, poseyendo las características esenciales de las piedras naturales. Montadas únicamente en combinación con diamantes legítimos en engastes de platino y oro. De carácter distinguido y diseño exquisito.

LONDRES
7 Old Bond Street

PARÍS
10 Rue de la Paix

ROMA
144 Corso Umberto

NIZA
16 Avenue Masséna

BERLIN
15 Unter den Linden

VIENA
2 Kärntnerstrasse

NUEVA YORK
398 Fifth Avenue

CARLSBAD
36 Alte Wiese

Laboratorios y talleres: CRÉTEIL (Seine) FRANCIA.

No hay sucursales en la Argentina.

Técla